

# LA ILUSTRACION

## MILITAR



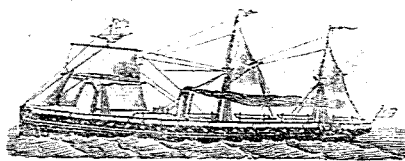
### REVISTA

#### LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

Núm. 32



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPañIA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPañIA)

### SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico.

SALIDA DE...	Barcelona los días.....	4 y 25	} DE CADA MES.
	Valencia.....	5	
	Málaga.....	7 y 27	
	Cádiz.....	10 y 30	
	Santander.....	20	
	Coruña.....	22	

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas** (Gran Canaria) y **Veracruz**.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga a flete corrido para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

**América Central.**—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon, y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

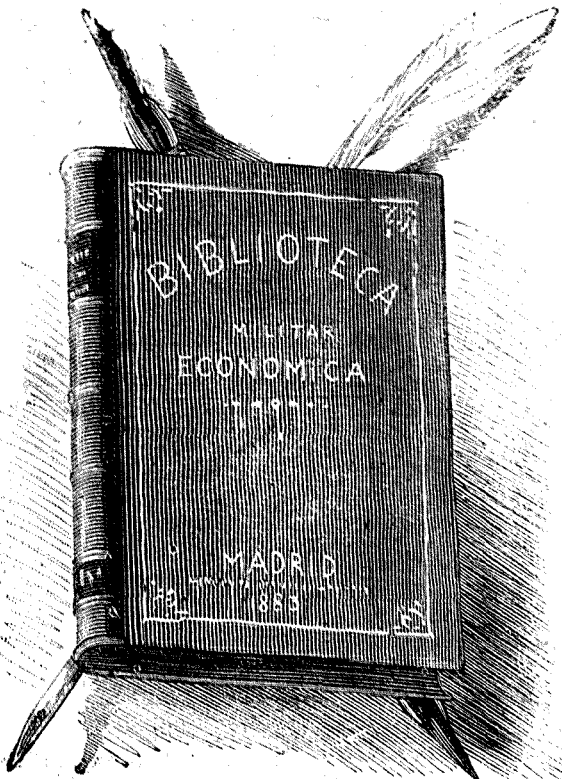
**Norte del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Atapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

**Sur del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos **50** para Puerto-Rico, y **60** pesos para la Habana.

**Seguros.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y Compañía, Barcelona; Angel B. Perez y Compañía, Santander; Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.



# ANUNCIOS

## A. Romero A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, organos y demás instrumentos de salón. Salón de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Único depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

## CONFITERIA

LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novidades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en las de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

LEON DEL PUEYO Y HERMANO

E. BARRAGAN

## GRABADOR Y CALADOR EN METALES

Fábrica de sellos en caoutchouc.

SELLOS EN BRONCE

Y ARTÍCULOS DE GRABADO

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

Á LOS MILITARES

## GRAN ZAPATERÍA

DE FRANCISCO CIMA

23, PRECIADOS, 23

MADRID

Se confecciona toda clase de calzado por dificultoso que sea; especialidad en botas de montar y de caza.

FARMACIA

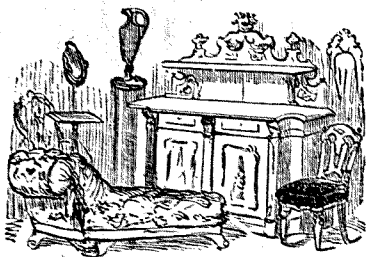
Y

## JARABERÍA DEL DR. DURAN

Establecimiento fundado en 1793

EN BARCELONA

Victoria, 7, Madrid.



## LA AMUEBLADORA

Calle Mayor, 117, Madrid.

En esta Casa se encuentra desde el modesto mobiliario hasta el de más lujo. Gran surtido de muebles alemanes y franceses. Se remiten a provincias con buenos embalajes. Se facilitan en Madrid a pagar en un año.

Pedir Catálogos con grabados y precios, gratis.

## IMPORTANTE

Especialidad en Teresianas para todas las armas e institutos, desde cinco pesetas; bordados en toda clase de uniformes; estrellas a 1'25 pesetas; galones de todas clases. Fábrica de gorras.

19 y 21, Jacometrezo, 19 y 21, Madrid.

## SIN FIADOR LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, a plazos semanales

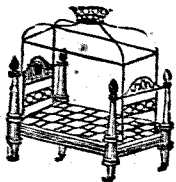
DESDE UNA PESETA

En su fábrica (Alto de Montealeón). En las sucursales

54, Toledo, 54,—2, Plaza de Matute, 2

y en el Despacho central,

62, JACOMETREZO, 62



## LA GRAN BRETAÑA

Es el almacén que mayor surtido tiene en esta capital de Máquinas para coser y Camas Inglesas en calidad, últimos gustos y facilidades de pago desde 1 a 50 pesetas cada semana; nadie compite con esta Casa; al contado, precios de fábrica.

BING Y LOMBERA

Espoz y Mina, 32 y 34, y Plaza de Santa Ana, 1

MADRID

## COMPañIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

En la Exposición de Paris de 1888.

CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINE

Depósito general: MAYOR, 18 y 20.—Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.

## IMPORTANTE

# LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposición Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania) en 1881, y premiado con la

Gran medalla de oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la Sociedad Científica Europea, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de oro

en la Exposición de Minería y Aguas minerales de Madrid, siendo todos sus componentes de tal índole, y tan grande su mineralización, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella, por estas razones, vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de *La Margarita*. Una larga, constante y general clínica de treinta y dos años, cada día más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud sífilis inveterada, las escrófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vías urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio e ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruación. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. Fijarse bien, para no confundir este agua con otras que se anuncian, pretendiendo tener iguales virtudes.

NOTA. El caudal de agua es inmenso, no sólo para bebida, sino también para baños y aplicaciones mercantiles

## GRAN COMERCIO DE SASTRERIA

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuellillos y mucetas.

MADRID

4, PRECIADOS, 4

## SASTRERIA FRANCESA

16, Cármen, 16.

Gran surtido en géneros de novedad del país y extranjeros.



FABRICA

DE

BOTONES Y EFECTOS DE METAL

DE LUCAS SAENZ

Esparteros, 1, Madrid.

CHOCOLATES

DE

## MATÍAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

UNICO premiado en su ramo con la Legion de Honor en la última Exposición universal de Paris 1878.

24 RECOMPENSAS

industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

TÉS, CAFÉS, SOPAS

Dirección, Palma, 8, Madrid.

Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

RESERVA HISTÓRICA Y ORGÁNICA

DEL COLEGIO DE

## GUARDIAS JOVENES

DESDE SU FUNDACION EN 1855

Hasta fin de 1881.

POR DON ANDRES MOLINERO Y GOMEZ CONEJO

Se vende en esta Administración, Almirante, 2, quintuplicado, al precio de 4 pesetas.

A. MÉNARD

ENCUADERNADOR Y DORADOR

Sobre pieles, papeles y sedas.

Especialidad en encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrin, terciopelo, etc.

Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15, CERVANTES, 15

MADRID

# LA ILUSTRACION MILITAR

REVISTA DECENAL

20 DE JULIO DE 1884

ADMINISTRACION Y REDACCION

Almirante, 2, quintuplicado.

TOMO 2.º—NÚM. 32

## SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. Teniente General D. Agustín de Búrgos y Llamas.—Modelo de buque acorazado, en proyecto, para el aumento de nuestra marina de guerra.—Incendio de la Real Armería, ocurrido en la noche del 9 del actual.—Vista panorámica del ensanche Noroeste de Madrid (dibujo de D. A. de Caula, grabado de Soler).—Antigua fortaleza de Bayona: puerta del Parque.—Torre del Príncipe, en la fortaleza de Bayona.

TEXTO: Crónica.—Excmo. Sr. Teniente General don Agustín de Búrgos y Llamas.—Modelo de buque acorazado.—Incendio de la Armería Real.—Vista general del ensanche N. E. de Madrid.—Antigua fortaleza de Bayona, y *Torre del Príncipe* de la misma.—Naturalistas é idealistas: contestación á una carta del Sr. D. Víctor Balaguer, por D. Eduardo López Bago.—La piedad del bronce (poesía), por D. José de Siles.—La exploración irregular por la infantería (continuación), por D. Clemente Cano, teniente de infantería.—Dos palabras sobre la *locura* en los militares, por D. C. L. Adrada.—Bibliografía.—Los héroes de Filipinas: el cabo de infantería de marina José Fernandez, por D. Pio A. de Pazos.—Epigramas, por D. C. de Alvear.—Correspondencia con los suscritores.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Variedades.—Obras de D. Emilio Bonelli.

## CRÓNICA

Lo que está pasando en China viene á confirmar lo que tantas veces hemos dicho nosotros: la ley de la vida en el orden material es la evolución, y en el orden intelectual, moral, social, el progreso. O progresar, ó perecer: tal es el dilema. Turquía, el Egipto, y ahora mismo China, sufren los efectos de esta inexorable ley, y se ven obligados á transformarse y cambiar sus costumbres, ajustándolas á un cierto fondo de reglas inflexibles que la ciencia va esclareciendo y precisando, y la conducta humana no puede en manera alguna eludir. El hombre biológico, el hombre predominantemente animal, el bárbaro, el salvaje, el monstruo de pasiones y egoismos que todavía pulula en la mayor parte de las regiones del globo, será al fin vencido por el hombre-Cristo, que se sacrifica por la causa del bien, y combate (en cualesquiera condiciones, aquí solo é indefenso, allá armado y poderoso), por la noble causa de la iniciación en la cultura general ó científica, único medio de formar una verdadera raza de hombres que puedan justificar suficientemente su natural aspiración á *distinguirse bien* del resto de la escala zoológica.

El Imperio de la China, tanto tiempo triunfante en su tenaz propósito de permanecer aislado del resto del mundo, ha cedido ya al argumento de la violencia, el solo eficaz contra los pueblos bárbaros, y bajo sus propios esfuerzos de resistencia caerá tal vez el decantado Celeste Imperio, que hasta en su título nos ofrece una muestra de la inagotable superstición y vanidad simiana, que caracteriza á la humanidad

en su primer estado caótico de una vaga conciencia.

El puerto de Taiwan y el arsenal de Fu-Tchu pasarán pronto al dominio de Francia; y el virey Li-Hung-Tchang, aliado de ésta, llegará tal vez á ser el encargado de una transformación radicalísima en el imperio.

Sucedirá lo mismo á otros países salvajes; y aún aquéllos que, como el nuestro, presumen de muy civilizados, si no apresuran por todos los medios posibles la difusión de la ciencia, podrán dar pretexto á invasiones extranjeras, con su cortejo natural de inevitables violencias.

El cólera continúa monopolizando por completo la atención general. Hasta Gordon parece enteramente olvidado. Se ha vuelto á hablar de su muerte, pero nada aún se sabe con completa certidumbre. Sólo, sí, que la insurrección del Sudán no decrece, y que Inglaterra acaricia la esperanza de no traer mayor complicación al actual estado de su política internacional con la próxima Conferencia.

Por lo demás, todo se vuelven partes sanitarios y noticias de aislamiento, y ruina para las industriosas poblaciones invadidas por la epidemia colérica. Nadie piensa más que en aislar á los atacados; aquí, en España, en Madrid, ha dado un periódico una noticia espantosa: un niño ha muerto del tífus enteramente abandonado. Y á la verdad, no es que nosotros exijamos una abnegación personal de que sólo puede dar ejemplo *el hombre*, pues sabido es que hay pocos hombres, aunque por consideraciones de estructura é hipócrita condescendencia esta denominación se haya extendido extraordinariamente. No: nosotros no pedimos al rico, por ejemplo, que ponga en riesgo su persona, que él considerará seguramente como la más preciosa y necesaria en el mundo; pero le pedimos el dinero que le sobra; le pedimos el dinero que dilapida, la riqueza que derrocha; y se lo pedimos en nombre de su propio interés, porque esas grandes masas de personas como él, que necesitan asearse, vestirse, alimentarse; esos haraposos del sótano ó la bohardilla, que él no quiere mirar siquiera desde el elegante carruaje que le conduce al teatro ó á los toros; esos mismos miserables envenenan paulatinamente la atmósfera de la casa y de la calle, y crean la peste, que á la larga no deja de hacer invasión traidora hasta en las más escondidas y cuidadas habitaciones del poderoso.

Convénzanse todos los grandes egoístas de la tierra, de que ningún hombre tiene derecho á lo *superfluo* mientras otro hombre carezca de lo *necesario*; de que la naturaleza es inflexible, y que emplea como freno á la inmoralidad,

la enfermedad y la guerra. Por esto la misión de los Gobiernos es evitar esas monstruosidades de egoísmo, que son las verdaderas causas del desorden y el malestar general. El cólera vendrá á Madrid si siguen construyéndose *casas de corredores interiores, con doce ó catorce celdas en cada corredor*; si siguen vendiéndose alimentos adulterados en mercados como el de la plaza del Carmen, peores que los de Marruecos; y si siguen, en fin, estas aglomeraciones de gente, estas grandes ciudades, que ha condenado el doctor Koch en nombre de la ciencia y de la salud.

Enseñanza científica, enseñanza de la higiene: hé aquí lo que necesitamos; hé aquí lo que necesita, sobre todo, nuestra mujer, sólo ocupada de perjudicar su cuerpo con fútiles atavíos, ya abriéndose las orejas, como las salvajes, para colocar inútiles pendientes, ya oprimiendo su muñeca con igualmente inútiles pulseras, ya aprisionando su pié en bota de tacón contrario á todas las más elementales reglas de descanso del cuerpo sobre la línea de gravedad; ya, en fin, creándose necesidades facticias, que son siempre el germen de la depravación ó la locura.

Pocas noticias militares. En las Cortes sólo parece haberse presentado el proyecto relativo á destinos civiles para los sargentos.

El proyecto reserva á los sargentos que tengan doce años de servicios en activo y de éstos cuatro de sargento, los destinos civiles de 1.000 pesetas arriba. Los de 1.000 para abajo se adjudicarán á los cabos y soldados que cuenten veinte años de servicio, siempre que no haya sargentos que lo soliciten.

Es imposible dejar de aplaudir esta disposición, pero falta ver cómo se practica.

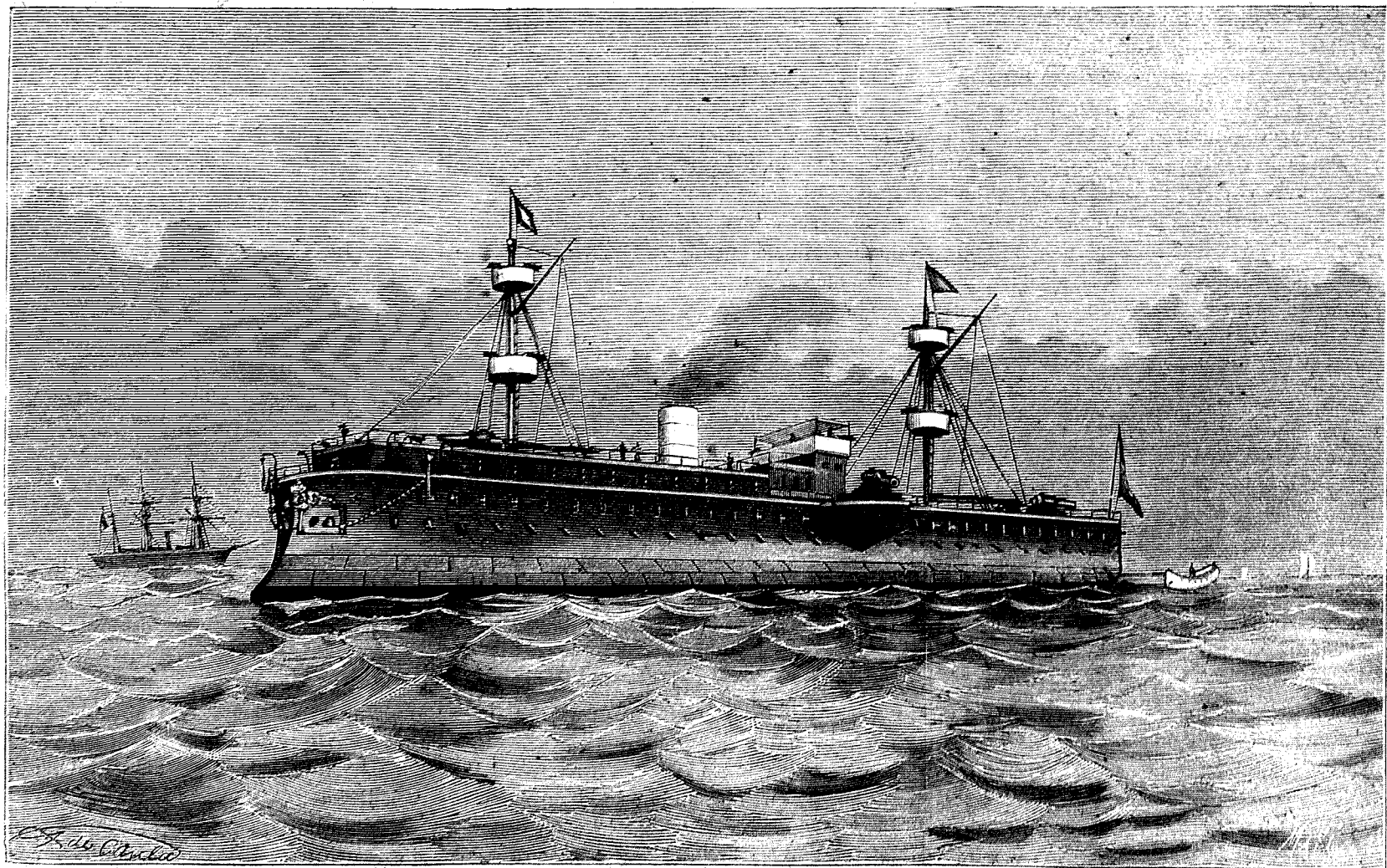
Este es siempre el punto árduo en España, y parece que hubiera debido consignarse más clara y terminantemente *que los destinos expresados no podrán proveerse, bajo ningún concepto, más que en los sargentos que proponga el ministerio de la Guerra*.

La extensión de esta medida á la clase de jefes y oficiales daría solución á ese difícil problema, que á cada momento que pasa va agravándose en términos de dificultar la existencia normal del ejército.

Aún no se sabe cómo se planteará, ó con qué criterio se aplicará lo acordado sobre el aumento de sueldos. Punto es éste, como el del excedente, que el ministro de la Guerra estudia con asiduidad. ¡Qué gran triunfo si lograra hallar una solución satisfactoria al problema! Y no hay remedio: la solución es necesaria y urgente. Estos mismos días, cuando veíamos cruzar las calles de Madrid á esos jó-



EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. AGUSTIN DE BURGOS Y LLAMAS



MODELO DE BUQUE ACORAZADO, EN PROYECTO, PARA EL AUMENTO DE NUESTRA MARINA DE GUERRA



INCENDIO DE LA REAL ARMERIA, OCURRIDO EN LA NOCHE DE 9 DEL ACTUAL.

venes y apuestos alumnos de la Academia General Militar, que constituyen naturalmente la más legítima de nuestras esperanzas, no podíamos ménos de pensar tristemente en los desencantos y los peligros que representará mañana esta juventud si la escala de infantería sigue en el mismo estado de ahora.

Se ha analizado mucho en la *Gaceta Universal* el notable trabajo del general Bermúdez Reina sobre la division territorial. Un distinguido escritor profesional lo ha juzgado bajo aspectos diversos, con apreciaciones muy lisonjeras, ó con disentimientos corteses, que se explican bien por la árdua dificultad y complejidad de esta cuestion. En otra ocasion nos ocuparemos de ella con el detenimiento que exige.

Se ha hablado de trasladar á una capital de provincia la Academia de Estado Mayor. Ignoramos qué fundamento pueda tener este rumor; pero desde luego creemos poco verosímil que se haya pensado seriamente en sacar de Madrid un centro de enseñanza que, por su propio carácter é índole especial, tiene en esta corte su más apropiada y legítima residencia. Aquí, en efecto, los jóvenes militares más especialmente consagrados al estudio de combinacion y direccion general de los diferentes elementos armados, tienen á la vista, en vario y amplísimo conjunto, museos, campos de instruccion, cuarteles de todas las armas, direcciones generales, círculos militares, grandes masas de fuerza, frecuentes revistas, y, por último, ese medio social que en ninguna parte es tan diverso y complejo, tan nutrido de profundas enseñanzas como en Madrid.

Contra estas razones de carácter fundamental, por referirse al fin mismo de la institucion que nos ocupa, no es posible reconocer valor ninguno á consideraciones de cierta índole utilitaria. Pues si fuera cierto que algun ayuntamiento de provincia había brindado espacioso y adecuado local para la Academia, en estos ofrecimientos, que sinceramente aplaudimos, no puede, no creemos se rezague el digno municipio de Madrid, ni que consienta que, con indirecto reproche, se ponga en duda su desinterés, su celo y su patriotismo.

Pocas discusiones podrán presentarse en el Congreso de mayor importancia que la referente á autorizaciones para implantar en la isla de Cuba cuantas reformas exige la grave crisis que atraviesa aquel florón de la corona de Castilla. En este debate se encierra la solucion de árduos problemas, de los cuales depende la salvacion de la isla, ó su total aniquilamiento.

Entre los discursos pronunciados con este motivo, merece especial mencion el elocuente y bien razonado del general Daban, cuya competencia en este género de cuestiones nadie puede poner en duda. A grandes rasgos trazó la historia de continuos desaciertos administrativos, y con gran acopio de datos hizo un resumen crítico de los presupuestos y economías realizadas en los últimos años, repitiendo consideraciones ya expuestas en el Parlamen-

to, en prevision de los conflictos que hoy amenazan la existencia de nuestras provincias ultramarinas, señalando los gravísimos inconvenientes que puede originar la continua disminucion de la fuerza armada, hasta el punto de reducir los cuadros de las fracciones orgánicas á un número insuficiente para el sostenimiento del orden público y la integridad de la patria; mientras que, á la par que se llevan á cabo esas *rascas* de oficiales porque no pertenecen á un partido político que los sostenga, se mantiene un personal de empleados civiles exagerado, con sueldos exorbitantes, que no pueden satisfacer las condiciones de aquel Erario.

Todos los años se exigen nuevos sacrificios al ramo de Guerra, sin que los demas ministerios contribuyan al ménos en igual proporcion. Y la perturbacion de las ideas en este sentido es tan grande, que ni siquiera se atiende á suprimir los servicios reconocidamente inútiles, algunos de la marina por su falta de material disponible, dándose el caso de haber sido consultadas las principales dignidades del clero por si se amoldaban á percibir un sueldo ménos fabuloso del que ahora tienen señalado, suprimiendo ciertas partidas que pudieran llamarse de representacion, consideradas como innecesarias.

La cuestion de inmigraciones fué tambien objeto de profundo análisis por el general Daban, presentando á la consideracion del país aquellos derroches, ya proverbiales, de la administracion, que, con el descrédito para España, arrastran á nuestras colonias á la ruina de sus diferentes veneros de riqueza.

En diversas ocasiones hemos expuesto ya nuestra opinion sobre las reformas que se imponen en el organismo político y administrativo de la isla de Cuba para disipar los celos que hoy inspira el porvenir de esta colonia; y en armonía con las ideas del ilustrado general Daban, no nos cansaremos de repetir que el florecimiento de aquella preciada posesion española estriba principalmente en la moralidad de los servicios encomendados al Estado, en la distribucion equitativa de los sacrificios que toda provincia tiene con la patria, y en la propagacion de la industria, separando las trabas que actualmente asfixian su comercio.

#### EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL

D. Agustín de Búrgos y Llamas.

Siguiendo el propósito de formar en nuestras colecciones una galería, lo más completa posible, de retratos de generales, publicamos hoy el del excelentísimo Sr. D. Agustín de Búrgos y Llamas, director que fué, hasta hace pocos meses, del benemérito cuerpo de la Guardia civil, é insertamos á la vez estos breves apuntes biográficos.

D. Agustín de Búrgos nació en Sevilla el 10 de Abril de 1828, y tuvo ingreso en el ejército, como cadete de infantería, en Mayo de 1840, cuando acababa de cumplir doce años, siendo filiado en el regimiento infantería de Borbon.

Su carrera se halla debidamente justificada, como puede observarse en la segunda division de su hoja de servicios, donde se consignan sus ascensos y recompensas en el orden siguiente: Mayo de 1845, empleo de subteniente por antigüedad; Julio de 1848, teniente por pase á Ultramar; Julio de 1854, grado de capitán por gracia general; 1858, pase al cuerpo

de infantería de marina al reorganizarse éste, y empleo de capitán por antigüedad; 1860, comandante tambien por antigüedad; Noviembre de 1863, teniente coronel por el mismo concepto; Mayo de 1864, grado de coronel por mérito de guerra, 1868, coronel por igual concepto; 1869, brigadier por iguales servicios; mariscal de campo en 1872, y teniente general en Enero de 1874.

Tomó parte, durante el año 1847, en la activa campaña sostenida en Cataluña contra las huestes carlistas, asistiendo á las acciones de San Miguel de las Perchas, Pou de San Martín y algunas otras, hasta que el regimiento fué destinado de guarnicion al distrito de Búrgos, pasando en 1849 á la isla de Puerto-Rico, donde permaneció algunos meses.

Con el quinto batallon de marina formó parte del ejército de ocupacion de Tetuan; en 1869 fué promovido al empleo de teniente coronel, por antigüedad en la escala, obteniendo el mando del expresado batallon, y en 1864 pasó con dicho cuerpo á la isla de Cuba, de ésta á la de Santo Domingo, donde la insurreccion separatista habia tomado ya mucho incremento. Varias fueron las acciones á que concurrió D. Agustín de Búrgos; pero en la imposibilidad de citarlas todas, mencionaremos las más importantes, como las dos de Monte-Cristi, en que se distinguió notablemente, mereciendo calurosos plácemes de sus superiores, las de Laguna Verde, Laguna del Rimen, el asalto y toma de Puerto-Plata y ataque del campamento del Teatro, obteniendo por su comportamiento en esta campaña el grado de coronel.

De vuelta en la Peninsula, continuó al frente de su cuerpo, hasta que en 1867 empezó á ser objeto de algunas persecuciones por sus opiniones liberales. Al triunfar la revolucion de Setiembre se le concedió, por gracia general, el empleo de coronel de ejército, y pasó á tomar el mando del regimiento de Valencia, con el que concurrió á los combates sostenidos en Málaga el 1.º de Enero de 1869, mereciendo del Gobierno, por sus buenos servicios en los sucesos, el que se le recompensara con el empleo de brigadier.

Desde esta fecha puede decirse que el brigadier Búrgos permaneció en constante actividad. Entre los honrosos cargos que desempeñó en el periodo que inauguró la revolucion y que llegó hasta finalizar el año 74, sirvió los destinos de jefe de los Guardias del rey D. Amadeo y de la brigada volante que se organizó contra las facciones insurrectas, haciéndole ascender, por sus servicios, al empleo de mariscal de campo, que obtuvo en Julio de 1872, y desempeñó sucesivamente las capitánías generales de Búrgos, Vascongadas y Navarra, y la del distrito militar de Aragon, en la que se hallaba en Enero de 1874 al dar el golpe de Estado que disolvió las Cortes federales. Harto conocidos son los sangrientos sucesos de Zaragoza en aquellos dias, y el carácter, serenidad y teson de que dió señalada prueba el general Búrgos, poniendo término á la insurreccion armada. El Gobierno apreció semejantes servicios en su justo valor, y le concedió el segundo entorchado, nombrándole poco despues capitán general de Castilla la Vieja, y más tarde de Aragon, de donde pasó á ejercer igual cargo á Granada, y por último, en Andalucía.

Durante los años 81, 82 y 83 ha servido los destinos de director general de Sanidad, de Administracion militar y de la Guardia civil, cesando en éste en Abril último.

Posee el general Búrgos las grandes cruces del Mérito militar roja y San Hermenegildo, la del Medjedhi de Turquía, y alguna otra de distincion por servicios de guerra, y cuenta en la actualidad cuarenta y cuatro años de efectivos servicios, sin la más pequeña nota desfavorable.

#### MODELO DE BUQUE ACORAZADO

La prensa viene discutiendo, desde hace algun tiempo, si las naciones pobres como España debian aumentar su flota con buques de poco precio, torpederos bien rostrados, ó con grandes naves acoraza-

das, semejantes al *Lepanto*, en cuya construccion y armamento se han invertido próximamente cien millones de reales; pero la cuestion era tan compleja y de tantas dificultades prácticas, que no ha sido posible señalar aquel tipo perfectamente armónico con nuestras exigencias militares y con la precaria situacion del Tesoro.

Hé aquí seguramente las razones que ha tenido nuestro Gobierno para contratar el buque cuyo grabado figura en nuestro número de hoy, y cuyo tipo, muy semejante al *Duperré* y *Marceau*, es un término medio entre los grandes buques de coraza y los cruceros de gran velocidad y poca artillería.

Tiene el buque proyectado 101 metros de eslora entre perpendiculares, 19,60 de manga en el fuerte y 7,35 como calado medio, sin que pueda pasar éste de 7,55, á fin de hallarse en condiciones de acudir á nuestras provincias oceánicas por la vía de Suez.—Puede adquirirse perfecta idea de la forma que la nave tiene en la carena, observando que al desplazar en su calado máximo 9.800 toneladas, la relacion entre el desplazamiento y el paralelepípedo circunscrito (14.946) es de 65,57 por 100; pertenece, pues, esta nave á la clase de buques cortos de gran manejabilidad, ó sea de pequeño radio de giro.

La máquina es de 7.000 caballos efectivos, de alta y baja presión (*compound*). Consta de tres cilindros verticales como la del *Marceau*, y toda ella se aloja debajo de la cubierta blindada. Los generadores de vapor son 10, de tiro forzado con cuatro ventiladores; por lo demás, la ventilacion de la cámara de máquinas y todo el resto del buque bajo cubierta se hace con otros ventiladores independientes de los que funcionan en la cámara de calderas.

El casco es de acero, y su blindaje se extiende en toda la región de la línea de agua, con una altura de 0,60 encima de la flotacion, y de 1,50 debajo, siendo su espesor de 0,45 en la flotacion misma, y 0,30 en la parte más baja del blindaje.

A estas condiciones defensivas reúne 16 grandes compartimentos estancos, y toda la cubierta, blindada con 0,07 de acero, sin contar los pequeños compartimentos, dependientes de la naturaleza celular de la construccion y del doble fondo.

Hasta aquí las condiciones defensivas, en las cuales no se ha omitido detalle alguno relacionado con la protección de las partes esenciales del buque, y las precauciones se han extendido hasta proteger á los servomotores; y á los guardines con tubos blindados encima de la cubierta.

La misma disposicion ha sido adoptada para la protección del proyectil: un tubo vertical revestido de grueso blindaje, conduce la granada desde la cubierta blindada, hasta los cañones, que, montados á barbata, van en la cubierta alta; de manera que cuanto corresponde al aparato motor y al director, se halla cuidadosamente protegido, así como el servicio de la artillería, emplazada en la cubierta alta en cuatro torres acorazadas con 0,49 de acero.

Completan la defensa, bombas centrifugas que achican rápidamente cualquier compartimento estanco que fuera anegado en combate, y para este importante servicio se utiliza también la bomba de circulacion del condensador superficial de la máquina.

Si la defensa es completa, las armas ofensivas no dejan nada que desear. Como ariete, el buque contratado ha de llevar un robusto espolon; como torpedero irá armado con dos tubos á proa, dos á popa y otros dos en la parte central; y por último, como cañonero montará en las regiones extremas, dos piezas Krupp, de 50 toneladas y 305 milímetros de diámetro.

Este es, en suma, el buque que tanto ha preocupado á las Cámaras y á la prensa toda; nosotros no hemos de entrar en consideraciones ajenas á la índole de esta publicacion, discutiendo la forma más ó menos legal que el Gobierno ha dado al contrato verificado con la casa «Forges et Chantiers de la Méditerranée»; pero es evidente que si el ministro de Marina no hubiera obrado en este asunto con grande actividad, omitiendo en el curso de nuestros procedimientos burocráticos aquello que legalmente

podía ser suprimido; si no hubiera tenido el buen tacto de escoger para el desempeño de la comision al ilustrado y laborioso teniente de navío Sr. Concas, la modificacion tal vez no hubiera sido hecha, las dificultades sobrevenidas en el trascurso de las negociaciones no se hubieran quizá vencido, y un cúmulo de meticulosidades se hubiesen presentado al ministro, perdiéndose los sobrantes de lo presupuestado en marina dentro del capítulo de construcciones navales.

Nuestro grabado representa el buque acorazado con las modificaciones introducidas en el proyecto primitivo, que, como saben nuestros lectores, se encontró deficiente en velocidad. Y en efecto, el andar de 13 millas que le fijaba el primer proyecto y la escasa artillería de 36 toneladas, no correspondían á la clase de buque que deseaba el Gobierno español. La comision enviada por el señor ministro, consiguió garantizarse la casa francesa un andar de 15 millas constantes como máximo, bajo el precio tipo de 14.200.000 pesetas, rebajando 710.000 pesetas si el buque no alcanzaba más que 14,50 millas, pero quedando el Gobierno español en aceptar ó no el buque si no llegaba á las 15 millas estipuladas. Las pruebas han de hacerse, no sobre la milla medida, sino sobre 6,75 millas, lo cual garantiza más la velocidad constante. Además se ha conseguido: una rebaja de 300 pesetas por cada tonelada de las 800 de aumento que habrá de sufrir el buque; más espacio en las carboneras, 100 toneladas sobre las 500 del proyecto primero, y un consumo de combustible inferior al que antes se marcaba por milla recorrida.

La construccion ha de terminarse en tres años y tres meses, á contar del 1.º de Julio.

En el puente lleva dos luces eléctricas, y el armamento se completa con 20 ametralladoras.

Aquí pudiéramos dar por terminado nuestro trabajo; pero la índole del asunto y el carácter peculiar de esta publicacion, exige dediquemos algunas consideraciones analíticas sobre la excogitacion del moderno buque de combate.

La última palabra sobre las disposiciones ofensivas ó defensivas no se ha dicho aún respecto al material de guerra marítima; pero, á poco que se medite, se comprende que mientras la artillería no venga á la coraza, habrá buques blindados, porque sería muy simple no precaverse contra la artillería pudiéndolo hacer; sin embargo, los buques sin coraza han de ser más numerosos en la flota del porvenir, tanto más cuanto mayores progresos se hagan en el ataque submarino y en el de ariete. Ya hemos dicho que como ariete tiene el buque proyectado condiciones estimables que le dan gran manejabilidad y mucha resistencia para oponerse á la reaccion de 15 ó 20 toneladas por centímetro cuadrado, trabajo máximo necesario para perforar el costado del más grande buque de coraza, en las condiciones especiales de una colision.

La artillería es sólo útil, casi en la totalidad de los casos, para ofender á la tripulacion y no á la fábrica; y un buque bien rostrado y armado con torpedos automóviles, combatirá ventajosamente con un blindado que carezca de este nuevo armamento marítimo, y esta idea adquiere grandísimo fundamento cuando el duelo sea á muerte; por estas razones, nuestro Gobierno ha fijado su atencion en dotar al nuevo blindado con seis tubos lanzatorpedos, robusto espolon y velocidad de 15 millas.

Si esta velocidad se consigue mantener constantemente durante las horas que naturalmente pueda durar un combate, no titubeamos en asegurar que nuestro empobrecido material flotante contará en breve con un buen buque, más perfecto que otros reputados en las flotas francesa é inglesa, como la última perfeccion de la construccion naval.

Datos balísticos de los cañones emplazados en las regiones extremas del buque.

Calibre.....	305	milímetros.
Longitud total de la pieza...	10,700	»
Peso del cañon.....	48,550	kilogramos.
Peso del proyectil.....	455	»
Carga.....	141	»

FUERZA VIVA POR CENTÍMETROS CUADRADOS DE LA SECCION RECTA DEL PROYECTIL

En la boca.....	8,90	tonelámetros (1).
A mil m. de la boca.....	7,88	»
A dos mil m. ....	6,96	»
A dos mil quinientos m. ...	6,55	»

PLANCHIA DE HIERRO EN UNA SOLA PIEZA, QUE ATRAVIESA EL PROYECTIL

En la boca.....	69	centímetros.
A mil m. de la boca.....	62,10	»
A dos mil m. ....	56,60	»
A dos mil quinientos m. ..	54,10	»

W\*\*.

INCENDIO DE LA ARMERÍA REAL

El grabado de la pág. 451 da una idea del aspecto que ofrecía el edificio de la Armería Real cuando las llamas hicieron en él su presa la noche del día 9 al 10 del actual, poniendo en inminente peligro aquel archivo de nuestras glorias nacionales.

Como el suceso ha dado materia abundante á la prensa diaria, no nos ocupamos aquí en reseñar las circunstancias del siniestro; pero si debemos hacer constar, para satisfaccion de nuestros lectores, que á la hora en que escribimos estas líneas, inventariados ya todos los objetos que forman aquel riquísimo museo, por el activo conde de Valencia de Don Juan, sólo se han echado de ménos unos pistoletes y dos espadas de las de ménos valor histórico é intrínseco; bien entendido que esto es en cuanto se refiere á las armas ofensivas y defensivas, pues se han quemado algunas banderas, casi todas las monturas y arzones, y algunos otros objetos históricos, como tres de las cinco farolas que llevaba en Lepanto la galera del marqués de Santa Cruz.

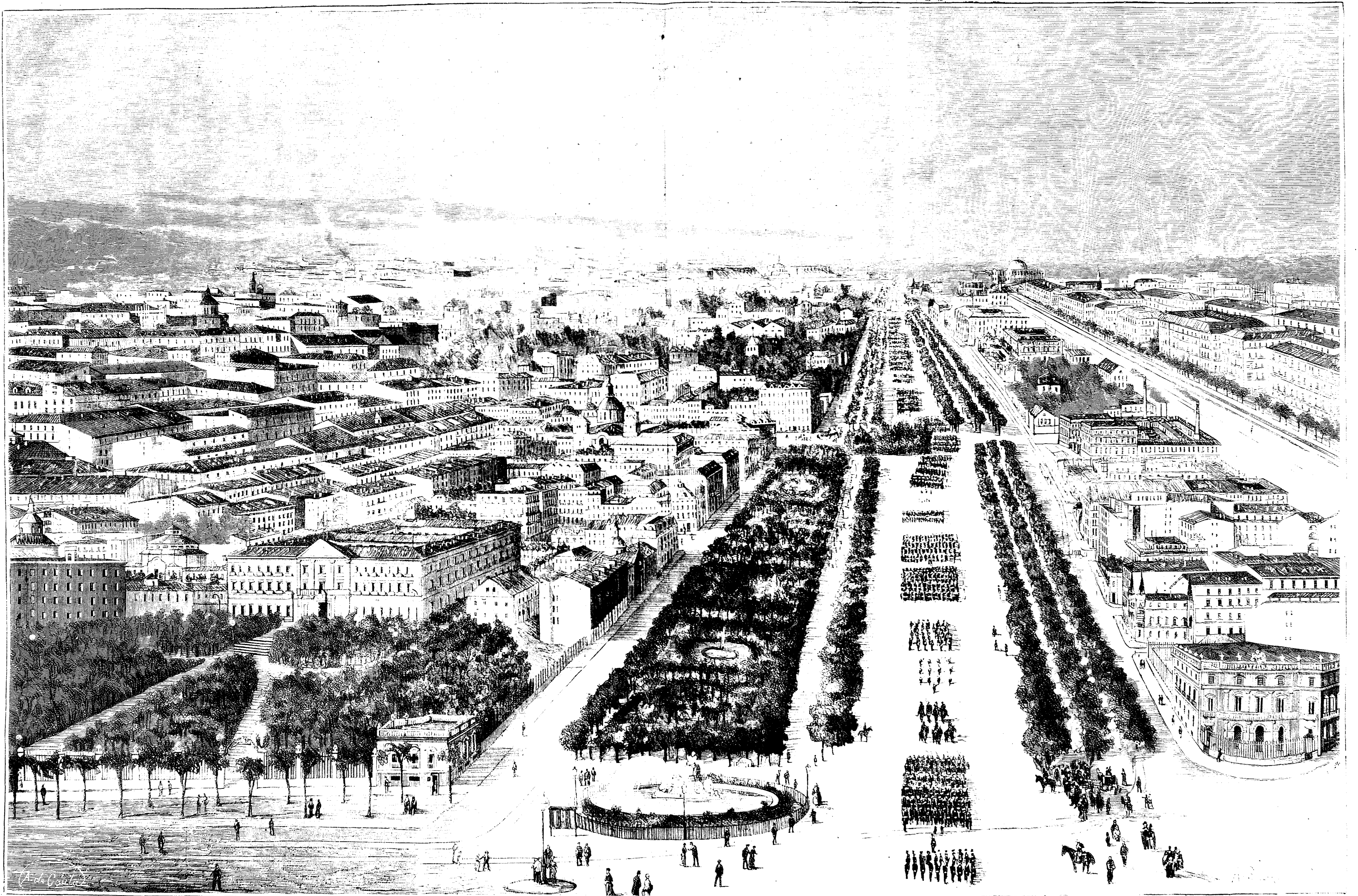
El museo no tardará en hallarse reconstituido; pero las obras de reparacion del local han de durar bastante tiempo.

Parece que en un principio se opinó derribar el edificio, dejando despejado el frente principal de Palacio, pero se ha desistido de este pensamiento, y el local se edificará poco más ó ménos en la forma que tenía.

Con ocasion del suceso, la prensa ha hecho notar que este museo es uno de los más completos de Europa, y nosotros no dudamos en afirmar que, si se atiende sólo al valor histórico, ningun otro puede competir con él. Hallábanse custodiadas, y como decimos, se han salvado, piezas de armadura de las épocas cartaginesa y romana, entre ellas algunos capacetes que se atribuyen á Anibal y César; las armas de Guzman el Bueno, Hernan-Cortés, Pizarro, Colon, D. Juan de Austria, el que ciñó la inmortal Isabel la Católica en el sitio de Granada, varios de Carlos V, Felipe II y sus sucesores; los del marqués de Pescara, Garsilaso de la Vega, Alonso de Céspedes, y el del obispo famoso de Zamora D. Antonio de Acuña, con las de otros muchos personajes célebres; cuya relacion daría extraordinarias dimensiones á estos apuntes. La coleccion de espadas y montantes aún, si cabe, era más rica que la de armas defensivas, distinguiéndose en ellas las que se suponen del Cid y Roldan, las de muchos monarcas españoles, la del formidable Hércules extremeño García de Paredes, la del capitán historiador de la conquista de Méjico Bernal Diaz del Castillo, la de Gonzalo de Córdoba, y las de Boabdil el Chico, Hernan-Cortés, Pizarro, y el Conde-Duque.

Las armas de torneo y caza son tan curiosas como completas, y responden cumplidamente á las costumbres de Castilla, la tierra del valor personal y del Paso Honroso. En la coleccion figura la espada de Suero de Quíñones, artesana de D. Pedro el Cruel; las astas de gallardete que se colocaban sobre las murallas de las ciudades tomadas; las famosas adargas que, aunque ligeras, resistían á lanza y espada; la *Borgoñota* ó casco que labró Benvenuto Cellini para Carlos V; el casco de D. Jaime el Con-

(1) Trabajo desarrollado para elevar en un segundo, á un metro de altura, una tonelada.



VISTA PANORÁMICA DEL ENSANCHE N. E. DE MADRID



quistador; las hermosas hojas toledanas de Miguel Cantero, una hecha por Sebastian Hernandez, y otra perteneciente á D. Juan de Austria, con la rara marca del *Perrillo*, un escudo magnífico en el estilo de Cellini con óvalos representando el Rapto de las Sabinas, y otro con alegorias del Triunfo del Amor; la hermosa armadura hecha por Desiderio Colman, y la llamada de Felipe de Borgoña, hecha por los hermanos Negrolí, y que son quizá las más bellas de la Armeria, y por último, las magníficas colecciones de escopetas de caza de Carlos III y Carlos IV.

Abrigamos el convencimiento de que los amantes de nuestras glorias podrán admirar dentro de algun tiempo reinstalado debidamente el magnífico museo, para lo cual contamos con el celo incansable y la ilustración del señor conde de Valencia de Don Juan, á quien se halla encargado este cometido.

#### VISTA GENERAL DEL ENSANCHE N. E. DE MADRID

Con ocasion de la última revista que pasó S. M. el Rey á las tropas de esta guarnición y sus cantones en los paseos del Prado, Recoletos, la Castellana y el Hipódromo, el conocido artista Sr. Caula ha tenido la feliz inspiración de hacer una vista panorámica que comprende gran parte de la antigua población de Madrid, y en casi toda su extensión, los barrios de Salamanca, Almirante, Recoletos y la Castellana, que constituyen, sin disputa, lo más digno de ser reproducido en la capital de España.

El observador halla en primer término, á la izquierda del dibujo, el palacio de Buenavista, con sus jardines y pabellones; á la derecha, el precioso de Murga, bien que dominado por las altas construcciones que le rodean; y en el centro, el paseo de Recoletos en toda su extensión, y los de la Castellana hasta el Hipódromo, por los que se ven desfilar las tropas en columna. El horizonte lo marcan, de derecha á izquierda, las últimas construcciones del barrio de Salamanca, las colinas inmediatas al Hipódromo, los Cuatro Caminos y caseríos de Chamberí hasta muy cerca de San Bernardino.

El artista se ha ajustado exactamente á la verdad, como se nota de una simple ojeada. Las calles, los edificios, los paseos, se conocen todos. Desde la casa de Murga se van contando las calles del Marqués del Duero, Olózaga, Recoletos y demas transversales del paseo de este nombre, el palacio de Salamanca, el proyectado é inacabable Museo, la Casa de la Moneda, el hotel de Anglada; detrás la calle de Serrano y las principales del barrio de Salamanca. En el costado opuesto se distinguen las calles del Sauco, Almirante, la de la Veterinaria, como se halla ahora, las casas de Elduáyen, el circo del Principe Alfonso, el Panorama, la villa Olea y el palacio de Indo; descubriéndose á continuación las calles del Barquillo, algunas de las que desembocan en ésta, las Salesas Reales y otros muchos edificios y vías de comunicación.

Hermoso resulta el dibujo, como es hermosa esta parte del Madrid nuevo; habiendo que convenir ante él que algo se ha hecho de treinta años á esta parte, para convertir la corte de España en una capital á la moderna. No pecamos de optimistas, pero justo es reconocer que en esta manifestación del progreso, los habitantes de Madrid no han andado perezosos. Puede decirse que la piqueta, desde el año 1860 particularmente, no se ha dado punto de reposo en derribar las vetustas casas de nuestros abuelos, para levantar en sus solares las monumentales de cinco pisos, que si interiormente y bajo el punto de vista de la higiene dejan aún mucho que desear, su aspecto exterior seduce por la elegancia y el buen gusto que ha presidido á la construcción.

Hace veinticinco ó treinta años, el paseo de Recoletos ofrecía una apariencia mezquina, con la tapia de las Salesas que lo reducía y estrechaba, con su raquitico y sediento arbolado, los malos barracones destinados á bailes públicos, desmontes por aquí y acullá, boca-calles á las que se ascendía por escalones, el viejo edificio de la Veterinaria, polvo

asfijante en verano, fétido lodo en el invierno, y en el fondo la puerta de Recoletos, mezquina como ornato, inútil para la defensa, y que, unida á la tapia de ronda, servía de límite, en lo que hoy es plaza de Colon, á la capital de las Españas.

Mucho queda aún por hacer; pero ya el Madrid que conocemos no guarda semejanza con el Madrid aquel que carecía de alcantarillas y de agua, y en el que el establecimiento más notable de su famosa Puerta del Sol era una fábrica de patatas al vapor. Si nuestros ayuntamientos dieran de lado á la política, y se ocuparan más de asuntos de administración, no cabe duda que en breve Madrid se hallaría en estado de competir, sin desventaja, con las primeras capitales del mundo en edificación, paseos y ornatos, ya que, afortunadamente, no tiene nada que envidiarles su alegre cielo, el carácter independiente de sus hijos y la hermosura y gracia de las madrileñas.

#### ANTIGUA FORTALEZA DE BAYONA

##### Puerta del Parque y Torre del Príncipe.

No lejos de Vigo, y dominando la villa de Bayona, levanta todavía sus ya maltratados muros, una fortaleza construida en los primeros años de la dinastía austriaca. Cerca de su recinto se ven las ruinas de un convento de franciscanos, y doquiera los derruidos cubos y abandonadas almenas, que, si nada dicen al arqueólogo, hablan con elocuencia al alma del artista.

La *Torre del Príncipe*, cuyos restos señala el dibujo de la pág. 459, guarda el secreto de la triste historia de un vástago de la dinastía austriaca que allí vivió prisionero, oculto el rostro por un máscara de hierro, que llevó á la tumba, sin que sea conocido ni aun el nombre de aquella infeliz víctima de lo que se llamaba alta razón de Estado.

Montreal, donde están situados los restos del que fué castillo de Bayona, pertenece hoy al Excmo. señor D. José Elduáyen, marqués del Pazo de la Merced, quien, con un celo que le honra, ha hecho restauraciones y obras importantes en él.

#### NATURALISTAS É IDEALISTAS

##### CONTESTACION Á UNA CARTA DEL SEÑOR DON VÍCTOR BALAGUER

La polémica que venimos sosteniendo unos y otros acerca de esta cuestión llamada *palpitante* en literatura, y calificada así con extrema exactitud por la señora Pardo Bazan, va revistiendo ya los caracteres de reñida lucha, en que está concentrado todo el interés de los literatos españoles.

En el Ateneo, en los saloncillos de los teatros, en las Academias y hasta en las mesas de los cafés, no hablamos de otra cosa. El naturalismo se discute, se pesa, se mide, se cuentan sus partidarios y sostenedores, así como los no menos valiosos que defienden el idealismo.

Estos, sin embargo, luchan con ménos fe, con ménos denuedo. Casi luchan en retirada; de vez en cuando Alarcon, el autor de *El diario de un testigo de la guerra de Africa*, escribe una carta declarando su oposicion á la nueva tendencia, y sus propósitos de no escribir nada, ni un solo libro que venga á poner un título más en el catálogo donde figuran *El sombrero de tres picos*, *El Escándalo*, *El Niño de la Bola* y *La Pródiga*. Alarcon se retira. No es de los que defienden el idealismo predicando con el ejemplo. En cambio, si con la retirada de Alarcon queda la escuela sin novelistas casi, no le faltan críticos que lancen sus anatemas contra Zola, contra Daudet, y en España recriminen la novela moderna. Los Sres. Luis Alfonso y Cañete se encargan de esta tarea.

El naturalismo, entre tanto, ataca y se defiende. Tiene comentadores y novelistas. Novelistas como Perez Galdós, Pereda, Palacio Valdés y la condesa Pardo Bazan; autores dramáticos como Sellés. El naturalismo revélase en todo como dueño en la li-

teratura contemporánea, de la mayor fuerza, de la más sana y robusta vida. El naturalismo vence también en las artes; pinta el *Spoliarium*, de Luna; *La vuelta de la pesca*, de Senet; esculpe *Un accidente*, de Benlliure; y cuando todo este movimiento arrollador se produce, el Sr. Alarcon cierra su tintero, deja enmohecer su pluma, y encomienda á los Sres. Luis Alfonso y Cañete la conservación del fuego sacro en honor de los antiguos y falsos dioses.

Pero oigamos, oigamos á un idealista que interviene, á última hora, en el asunto. Oigamos al ex-ministro y poeta Sr. Balaguer, que publica en uno de los últimos números de *La Ilustración Española y Americana* una carta dirigida al Sr. Calcano, y que por ser carta impresa y documento público, voy á contestar yo, aunque á mi no vaya dirigida.

Mi amigo el Sr. Balaguer no creará por ello que intervengo en asuntos que no me importan, pues sabe que mi naturaleza, de suyo batalladora, ha de serlo mucho más tratándose de defender intereses é ideales que son de los que yo participo.

La carta del Sr. Balaguer, segun nota con que se publica, ha sido leída en la Academia Española, cosa que en extremo celebro y encuentro en no menor extremo natural, así como me pareciera justo que si la Academia Española tiene el propósito de intervenir en estas polémicas literarias, fuerza será consagrar algunas sesiones á la lectura de lo que acerca del naturalismo escriben los idealistas, que son académicos y los naturalistas que no lo somos.

Ignoro el juicio formado por la docta corporación de la calle de Valverde. Respeto su fallo, y figurádomelo cuál sea, lo acato, pero no lo cumplo.

El Sr. Balaguer incurre en grandes equivocaciones, y apenas leo en su carta párrafo que no me demuestre hasta la saciedad un estudio superficial y ligero del tema puesto á discusión. Estudio indigno, por ende, de su talento é ilustración reconocidas.

No, Sr. Balaguer; ni nosotros somos banda de amotinados, ni pretendemos suprimir los ideales en la conciencia, ni somos secta, ni somos escuela, ni somos ni pretendemos nada de lo que V. afirma.

El naturalismo, ya que V. pregunta lo que es, es lo más sencillo en su definición. No es una secta nueva, no es una revolución, no es un motín, no es nada de eso. Es todo lo contrario. Es antiguo, tan antiguo como los rapsodas, y lejos de ser revolucionario, es reaccionario en literatura. Es una reacción completa, es un movimiento que ejecutamos muchos escritores volviendo sobre nuestros pasos al convencernos de que habíamos equivocado el camino y andábamos por sendas extraviadas.

A poco que se reflexione, compréndese la verdad del aserto. En lo que respecta á la forma, la prosa y la poesía castellanas habian llegado al abuso del símil en tal manera, que no se concebía ninguna mujer sin sus correspondientes rosas en las mejillas, perlas en los dientes, coral en los labios, frente de marfil y cuello de alabastro; hasta las orejas podian compararse con las conchas de nácar, y así compuesta y aderezada, teniendo para andar, en lugar de piés, dos almendras, para accionar, no manos, sino dos palomas, hecha, en fin, un verdadero monstruo que recordaba la *Epístola á los Pisonos*, nuestra heroína era la virtud personificada, la ternura más exquisita, la nobleza de sentimientos, la pureza, la inocencia y qué sé yo cuántas cosas más. El galán que la adoraba dejábase tamañitos á los caballeros de la Tabla Redonda por el valor; á todos los filósofos antiguos y modernos, por la extensión de sus conocimientos; al mismo *Don Juan*, por su altivez; á Rostchild, por sus riquezas, y él y ella eran además dos espíritus puros que no comían ni bebían, pues se limitaban, en punto á comida, á *comerse con los ojos* cuando se encontraban, y en lo de beber sólo *bebian los vientos* por buscar una ocasión en que pudieran decirse, á hurtadillas del traidor, lo que Romeo y Julieta se dijeron en la ventana en pleno Teatro Real, delante de todos los espectadores.

Me dirá V. que exagero, que el idealismo no es eso, no llega á tanto. Cierto. Pero yo combato con las mismas armas empleadas por V.; y tampoco es

el naturalismo el coco que V. describe como «secta empeñada en hacer oro del fango, en sustituir al coturno la alpargata, en elevar la grosería á carácter, y santificar la inconveniencia como virtud.» Tampoco tiene el naturalismo por misión única la de «sublimar la caricatura, aplaudir la obscenidad, asolear lo monstruoso y enaltecer lo inmundo.»

El naturalismo es la naturalidad en todo, la verdad en todo, lo humano en todo. ¿Dice V. que quiere realidad y arte? Pues arte y realidad es el naturalismo. ¿Dice V. que sin ideal no hay arte? ¿Y quién niega el ideal del naturalismo? ¿Acaso no tenemos nosotros un ideal? ¿Acaso la naturaleza está reñida con el ideal artístico? Al contrario, ese es nuestro ideal; la naturaleza.

Pero hay otra afirmación, amigo mío, que importa rebatir, en la cartá de V. La afirmación de que el naturalismo es francés, de que la escuela naturalista nos viene de Francia. Ya lo ha demostrado suficientemente, mejor que yo pudiera hacerlo, la señora Pardo Bazan en su polémica «La Cuestión Palpitante.» El naturalismo está donde V. lo niega, en el *Quijote*, de Cervantes: en aquellos que V. llama «idealistas que en un rincón de Judea se agruparon junto á Jesus y regeneraron el mundo.» El naturalismo viene de Francia, de Inglaterra, de Italia; en Alemania los *Vieds* verdaderamente populares son naturalismos, como lo son en España las coplas del pueblo, como lo son en Francia, como lo son en todas partes.

No es mi propósito hacer más extensa esta carta; termino aquí rogando al amigo que no vea en estos renglones más que lo que en ellos hay escrito. Yo he visto en los de V. un ataque. Véase en los míos una defensa.

EDUARDO LOPEZ BAGO.

## LA PIEDAD DEL BRONCE

Traído del combate,  
vencido, encadenado,  
claváronle á la puerta  
de espléndido palacio.  
Era un cañon valiente;  
su voz cruzó los campos,  
su metralla los pueblos,  
sus llamas el espacio;  
y, en el delirio horrído  
del infernal estrago,  
las gentes se abatían  
ante su soplo infausto.  
¡Así caen ante el boa,  
exánimes, los pájaros!

Hoy yace yerto y mudo;  
su seno ya sin rayos,  
y arrancadas sus alas  
de dragon sanguinario.  
Hoy guarda tristes huellas  
sobre sus duros flancos,  
cual hondas cicatrices  
la sien del veterano.  
Aún muge, si los vientos  
perturban su letargo;  
y aún, cual siniestra pompa  
de su poder nefando,  
le cubre orin de sangre  
como púrpúreo manto.  
Mas ¿qué de sus rencores?  
¿qué de sus duelos bárbaros  
con el altivo muro  
ó el escuadron gallardo,  
conserva en las cenizas  
de su ardor, ya apagado?

¡Piedad, piedad tan sólo!  
Perfume que en el vaso  
deja el licor vertido;  
reflejo ténue y vago  
que, de la extinta lámpara,  
brilla en el templo santo.  
Por eso, allá en las noches  
de frío y de relámpagos,  
cual pájaro sin nido  
refugio halla en el árbol  
de carcomido tronco  
que echó por tierra el rayo,  
en el cañon se alberga,  
con calma, sin espanto,  
otra avecilla errante;  
¡el niño abandonado!

JOSÉ DE SILES.

## LA EXPLORACION IRREGULAR POR LA INFANTERÍA

(Continuación)

Los grupos móviles, con su corto efectivo, podrán vivir bien casi siempre sobre el país, y, por consiguiente, recorrerán enormes trayectos, si se tiene la precaución de no emplearlos más que de cada tres días, uno.

Las diarias exigencias de la exploración irregular entrañan generalmente una mitad más de camino que el franqueado por la columna. Un trayecto de 22 kilómetros exigirá un recorrido de 32 para los exploradores. Una jornada 32 kilómetros obligaría á los grupos á andar 48. Una marcha doble que la ordinaria impondría al servicio de exploración un trayecto de 66 kilómetros, cuyas fatigas pueden soportarse, según hemos demostrado.

Estas jornadas no deben sorprendernos á los españoles, porque en la última guerra carlista hemos visto que se han recorrido mayores trayectos por brigadas de infantería, cuyos soldados, la mayor parte bisoños, llevaban pendiente de sus hombros el pesado morral. Sin embargo, los jefes deben huir del abuso, enalteciendo, en cambio, el empleo de este sistema, por la inmensa eficacia que tiene en multitud de casos.

Merced á la potencia de marcha de los grupos móviles y á la posibilidad de disponer de triple número de los que se necesitan, la infantería puede operar aun cuando no cuente con caballería, así como adquirir noticias y acometer golpes audaces á larga distancia.

Durante el combate, se enviarán grupos móviles á los puntos dominantes, á los flancos del adversario, á los bosques, barrancos y pendientes escarpadas y á las corrientes de agua no vadeables, ya para observar, ó para efectuar eficaces diversiones.

Algunos oficiales rutinarios no quieren convenirse, á pesar de los ejemplos de la Historia, de la magnitud de los resultados que pueden obtenerse con estos débiles destacamentos, si se opera por sorpresa. Pero es preciso decirlo muy alto: con oficiales activos, seguros de sí mismos y de su tropa, dotados de intrepidez y resolución, hábiles para sacar partido de todo, que sepan moverse tanto de noche como de día, habituados al país y que maniobren en él con facilidad, aliando á la sangre fría una gran inventiva, recorriendo largos trayectos, apareciendo impetuosamente, atacando y desapareciendo en seguida, con estos oficiales se causará gran daño al enemigo, y se le hará vivir en continuo sobresalto y en constante agitación.

Cuando marche la columna, se colocarán los grupos móviles delante de la vanguardia y de las flanco-guardias, porque su principal misión es obtener noticias, y su único y expreso encargo advertir el peligro mucho antes de que sea inminente. No harán caso de las pequeñas patrullas opuestas, de cuya batida se encargará el servicio regular de seguridad, y dedicarán toda su atención á los destacamentos numerosos, los que, como no pueden marchar más que por los buenos caminos, serán fácilmente vistos; no necesitándose, por consiguiente, muchos grupos para encontrarlos, á causa de que las buenas comunicaciones son raras.

Como los caminos paralelos son muy escasos, los exploradores tendrán que servirse de líneas oblicuas para extender sus investigaciones y volver en seguida á la ruta que sigue la columna. De la vanguardia se enviarán grupos móviles que la rebasarán y se extenderán por sus flancos á medida que encuentren sendas regulares. Estos grupos se dirigirán á los puntos culminantes, para divisar la mayor extensión posible, permaneciendo allí algún tiempo en observación.

La distancia á la que pueden separarse los exploradores por los flancos de la columna se calcula fácilmente, teniendo en cuenta que el grupo móvil está en disposición de recorrer una mitad más de camino que la columna, porque marcha una cuarta parte más deprisa.

Una jornada de 22 kilómetros, que exige cinco horas y 30 minutos, la recorrería un grupo móvil, partiendo al mismo tiempo que la vanguardia, en

cuatro horas y 22 minutos, y llegaría á la misma hora al punto de etapa, después de haber andado en sus investigaciones 6 kilómetros más, y llevándole una delantera de una hora y ocho minutos. Pero si la jornada fuese de 33 kilómetros, ó sea una mitad mayor que la ordinaria, llegaría al punto de parada una hora y tres minutos después que la vanguardia.

Cuando la columna tiene alguna extensión, les es fácil á las puntas móviles incorporarse á ella en cualquier sitio, especialmente á la cola, de la misma manera que las flanco-guardias.

El caso más desfavorable para un grupo móvil es aquel en que tiene que separarse de la columna por un camino perpendicular á su dirección, é incorporarse por el mismo sitio. Empero, esto tampoco entraña extrema dificultad, pues se calcula muy pronto, en cada caso, la distancia á la cual puede llevarse una punta móvil, con arreglo á las órdenes que se le den.

Si la punta móvil debe llegar al cantón ó vivac á la misma hora que la retaguardia, se sumaría la longitud de la etapa, la de la columna y el alargamiento de ésta, y de dicha suma se deducirá la octava parte. Hé aquí dos ejemplos:

1.º Supongamos que la jornada es de 22 kilómetros, de dos la longitud de la columna, y que el alargamiento mide 400 metros, cuya suma nos dará en resultado de 24, k 400. Si ahora dividimos esta cantidad por 8, tendremos en el cociente 3,050 metros la distancia máxima del alejamiento. Dobleemos ahora este cociente, y el producto 6,100 metros será el suplemento de marcha del grupo móvil, que tendrá que recorrer  $24, k 400 + 6, k 100 = 30, k 500$ , cuyo trayecto, á razón de 5 kilómetros por hora, lo andará en seis horas y cinco minutos. Ahora bien: como la cola de la columna llegará precisamente al cantón ó vivac seis horas y cinco minutos después que la vanguardia, entrará al mismo tiempo el grupo móvil.

2.º Si la jornada fuese de 25 kilómetros, la longitud de la columna de 4 y el alejamiento de 800 metros, tendríamos:

$$\frac{25 \text{ kilóm.} + 4 \text{ kilóm.} + 0, k 800}{8} = \frac{29, k 800}{8} = 3, k 725$$

para el alejamiento, y como suplemento de marcha el doble, ó sean 7, k 450. En este caso, el grupo móvil recorrería 37, k 250 en siete horas y 25 minutos, y la cola de la columna llegaría al término de la jornada siete horas y veinticinco minutos después de haber emprendido la marcha la vanguardia, es decir, al mismo tiempo que el grupo.

Si la columna hiciese un alto de una hora, y el grupo móvil continuase marchando, recorrería este 5 kilómetros más que aquélla, y podría alejarse 2,500 metros más.

Pero de ordinario no se le impone al grupo móvil la rigurosa condición de operar por una dirección perpendicular, sino que puede separarse de la columna por una oblicua y volver á su puesto por otra inversa. Supongamos que estas dos oblicuas están unidas á las dos extremidades de la jornada, siendo ambas de la misma longitud, y estudiemos, basados en el cálculo anterior, los mismos dos ejemplos.

1.º El recorrido del grupo móvil puede considerarse como dos lados de un triángulo isósceles, midiendo cada uno de ellos  $\frac{30, k 500}{2} = 15, k 250$ . La base es de 22 kilómetros y la altura, alejamiento, será de 10, k 500.

2.º El lado del triángulo mide  $\frac{37, k 250}{2} = 18, k 625$

La base tiene 25 kilómetros, y la altura, alejamiento, medirá 13, k 800.

En estos dos ejemplos hemos señalado el alejamiento mínimo y el máximo; pero las condiciones prácticas se hallarán indudablemente en el término medio, ó sea, para el primer ejemplo, en  $\frac{3, k 060 + 10, k 550}{2} = 6, k 800$ ; y para el segundo caso,

$$\text{en } \frac{3, k 725 + 13, k 800}{2} = 8, k 760.$$

CLEMENTE CANO,  
TENIENTE DE INFANTERÍA

(Se continuará.)

## DOS PALABRAS SOBRE LA «LOCURA» EN LOS MILITARES

Si no fuera una verdad indiscutible en la Medicina, y de conocimiento vulgar, la influencia que ejercen las profesiones y los oficios en la manifestación de numerosas dolencias, tendríamos necesidad de recordar muchas enfermedades que no reconocen otras causas. No es decir con esto que los militares padezcan, por el hecho de serlo, una enfermedad determinada, como sucede con otras profesiones u oficios; pero si esto es así respecto á la medicina general, no sucede lo mismo en la patología especial del sistema nervioso.

Las enfermedades de los centros de inervación, y principalmente las alteraciones mentales, suelen tener entre los militares una analogía, un parecido tan exacto en su forma, en las manifestaciones exteriores y en su génesis ó modo de producirse, que podemos afirmar existe un pequeño grupo de locuras que, sin ser exclusivas del ejército, visten de uniforme, si se permite la frase, y tienen un aire y sabor militar tan marcados, que los denuncia á los ojos de cualquier médico medianamente instruido y observador, sobre todo si vive entre militares. Tal es, al ménos, nuestra humilde opinión, que, de ser cierta, justificará el epigrafe de este artículo.

El Sr. Estévanez, en su libro titulado *La Milicia, tipos y costumbres militares*, dice: «Los que hemos pertenecido al ejército, no solamente podemos asegurar, al ver á un paisano, si ha sido ó no militar, sino que conocemos de una manera segura el arma á que perteneció, la clase á que consiguió ascender, y todas las circunstancias de su vida militar. Presentadme un licenciado, añade, y me atrevo á redactar su filiación...» Pues bien; nosotros diremos: «Presentadme un loco, y sin gran esfuerzo me atrevo á declarar si es militar, la graduación que alcanzara, la clase de locura que padece, y hasta las causas que han podido determinar su enajenación.

Dejando á un lado las locuras orgánicas y algunas hereditarias, encontramos entre los militares locos, formas tan frecuentes como características, cuyos rasgos procuraremos exponer en pocas palabras.

Unos padecen una especie de locura instintiva, con gradaciones que varían desde la debilidad hasta el idiotismo. Todos ellos tienen igual filiación fisiólogo-fisiológica; son impresionables, y están, en condiciones normales, bajo el punto de vista psíquico, en un estado de hipóstasis ó depresión tal, que les pesan demasiado los azares de la vida, debilitándose ó suprimiéndose completamente en ellos toda resistencia moral. Personas distinguidas en su trato, afables, inteligentes en general, fieles observadores del cumplimiento de su deber, y de delicadeza más que común, tienen, sin embargo, cierta falta de armonía en sus funciones cerebrales, ó carecen de la necesaria compensación entre las facultades imaginativas y las razonadoras, por lo cual se ven privadas de iniciativa, de voluntad, y en una palabra, de resistencia moral para hacer frente á cualquiera de las contrariedades tan frecuentes en la milicia. Estos enfermos-sanos están muy expuestos á contraer una locura lúcida y razonable al principio, que puede llegar con el tiempo á la imbecilidad, sólo con que en el transcurso de su vi-

da militar tengan contratiempos justos ó innecesarios que rebajen su dignidad, empañen su honor ó hieran el sentimiento del deber, que es el sentimiento más desarrollado en todos los buenos militares.

Hemos visto en el hospital militar de Madrid, que, dicho sea de paso, ha sido y aún es, sin saber por qué, el refugio de todos los militares locos, á pesar de carecer hasta de las condiciones más elementales para tener y tratar esta clase de enfermos; hemos visto, decía, varios locos de esta clase, habien-

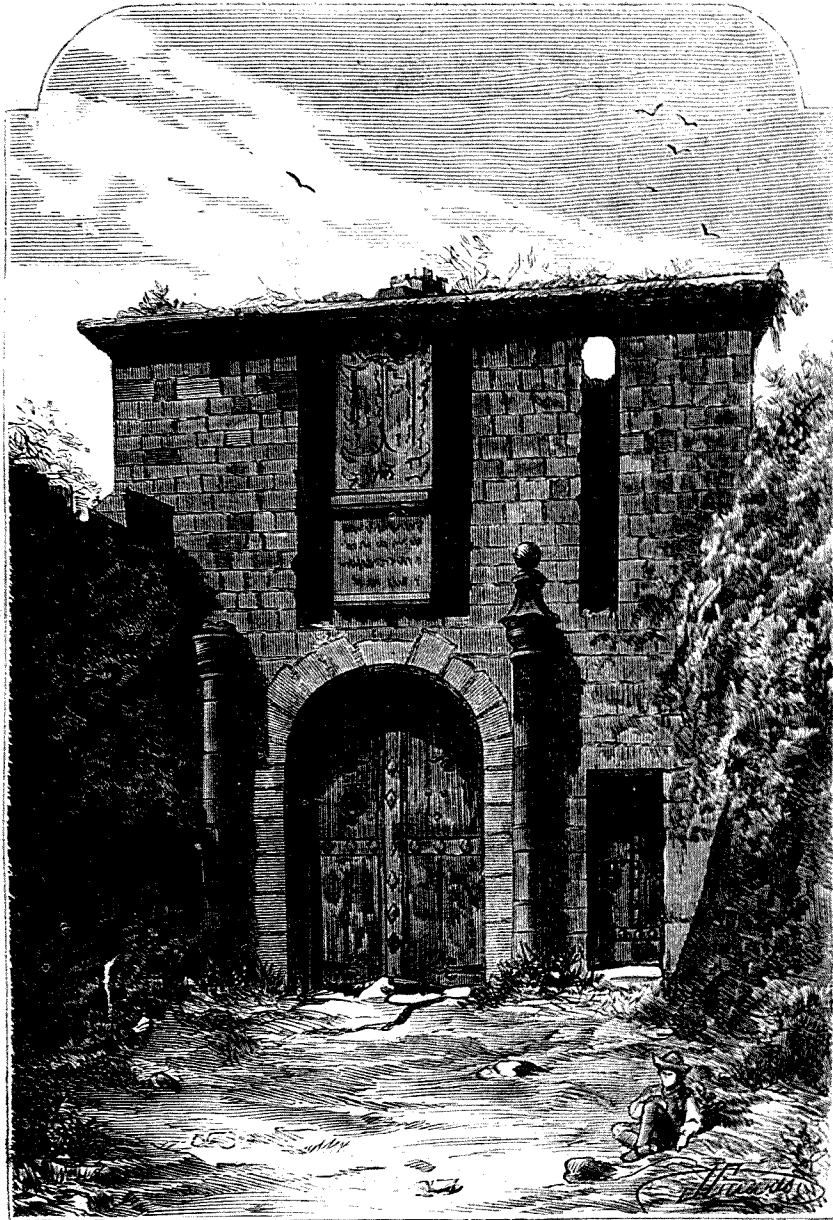
do él, le puse el lazo, y en el acto levantó el pié y siguió paseando. Como estas alucinaciones eran frecuentes, y le atormentaban bastante, me ocurrió sugerirle la idea de que no se volvería á quedar aprisionado, aún cuando se le soltase de nuevo el galon del zapato ó del calzoncillo, ó se acercase á los ángulos del jardín, en cuyos sitios sufría también con mucha frecuencia la misma alucinación; y con efecto, no le volvió á suceder mientras permaneció en este hospital.

Otro adquirió un día la preocupación de que el vino le hacía daño, y desde aquel momento, apenas lo tomaba sentía dolores de vientre y diarrea, por lo cual se le suspendió. Pero como estaba muy débil y era necesario entonarle, le sugerí la idea de que bebiendo un día la mitad del vino que me llevaban de casa para el almuerzo, se le quitaría la propensión á la diarrea, y podría seguir bebiendo el del hospital sin temor alguno. No se hizo rogar; aceptó el ofrecimiento, porque gusta del vino á la comida.

Aquel día almorzó más que de ordinario, según me dijo el enfermero que le cuida, y lo hizo con mucho apetito y en muy poco tiempo. Cuando entró en mi cuarto, dividí con él mi ración de postres y de vino, en dos partes iguales; comimos aquellos, y cuando yo bebía durante el almuerzo, lo hacía él también, fijándose con cuidado en la cantidad que yo tomaba, para imitarme. Concluimos á un tiempo, y á pesar de su imbecilidad, se mostró satisfecho y aún agradecido. Ni este día ni después volvió á sentir molestia alguna en el vientre, á pesar de seguir tomando el vino del establecimiento, que ántes creía perjudicial.

La segunda forma ó tipo de locura la constituyen militares que, bien sea por exceso de trabajo intelectual (principalmente si no han tenido la fortuna de estar dotados de instrucción y de regular talento, y han desempeñado las jefaturas del Detall ó cargos análogos), ya por tener desfalcos voluntarios ó involuntarios, que han lastimado su reputación y buen nombre,

ora por caer por otro concepto bajo la acción de la justicia militar, ó bajo la presión de alguna superior, principian á preocuparse seriamente por su situación, por su futura suerte y por la de su familia, y lo que al principio era una sobreexcitación cerebral y un estado congestivo del encéfalo, determina, á la larga, verdaderos estados patológicos, imposibles de corregir. ¡Cuántas veces y con cuánta pena recordamos un pobre oficial, casi imbecil, con una hoja de servicios brillante, digna de un oficial general, que lloraba y se ponía furioso si á alguien le decía que estaba en el hospital por cobarde ó por haber estafado los fondos á los compañeros, el corto tiempo que fué habilitado! Era lo único que le sacaba de su constante silencio. Loco, imbecil, aniquilado y hecho un ente casi vegetal, despertaba de su letargo cuando se le hería en su delicadeza, ó se le recordaba lo que quizá fué causa de su locura. ¡Llamarle cobarde y ladrón al que fué siempre valiente y en ocasiones héroe, como acreditaba su hoja de servicios, y de honradez intachable, era el único estímulo que aguijoneaba y ponía en erección su aniquilado espíritu! Sólo le quedaba, al parecer, una ráfaga de inteligencia, y desfilfar-



ANTIGUA FORTALEZA DE BAYONA: PUERTA DEL PARQUE

do podido observar los progresos de tan triste mal desde el primero hasta el último período. Entre ellos hubo dos oficiales muy interesantes por la facilidad con que se sometían á las sugerencias.

Uno, carabinero, tenía frecuentes alucinaciones; pero la más persistente era la de que no podía moverse de un punto dado, por lo cual se le veía horas enteras fijo y mirando al supuesto obstáculo que le impedía andar. Un día que estaba de guardia, me entretuve, como otros muchos, en observarle. El paseaba por el jardín con aire resuelto; de pronto se le soltó la cinta que sujetaba uno de sus zapatos, y tocó en el suelo. La casualidad hizo que él lo notase en el acto, como yo, y este sencillo incidente despertó en él la falsa idea de que el peso de dicha cinta le impedía continuar su paseo. Principió á hacer esfuerzos para levantar el pié del suelo, pero en vano; el peso de la cinta era tal, que no le permitía moverse. Se quedó como si lo hubieran clavado. Tuve la paciencia de verle tres cuartos de hora en esta situación; pero comprendiendo que se impacientaba algo, y que era objeto de curiosidad entre otros varios señores oficiales, dije á éstos el por qué estaba fijo y mirando al pié. En efecto; me acerqué

raba este resto de razon en protestar de la sinrazon con que herian su dignidad de hombre y de soldado!

Algunos locos de esta clase se suicidan el primer momento de ofuscacion, es decir, en plena congestion y excitacion cerebral, aun cuando no haya, al parecer, motivo para una determinacion tan grave; como son, por ejemplo, el sufrir una reprobacion más ó ménos dura de su jefe, ó el haber sustraído y jugado alguna cantidad, grande ó pequeña, de los fondos de la compañía ó del batallon, ó de la paga de los compañeros. Por esta última causa, y á pesar de que era insignificante la cantidad malgastada, hemos hecho tres autopsias en dos oficiales y un sargento, y hemos visto curar á otro oficial suicida, á quien se le trepanó el cráneo para extraerle la bala.

Si no se atribuyera á vanidad militar, ó quizá á adulacion, nos permitiríamos hacer una observacion, valga lo que valiere: y es la de que el suicidio no es tan frecuente en la clase civil como en la milicia, por *irregularidades* de esta clase; y es, lo repetimos, con el debido respeto á la clase civil, porque en los militares, en general, el sentimiento del honor y del deber, y el respeto á los superiores, agitan el ánimo con vibracion muy fuerte.

En resumen: locuras instintivas y locuras por congestiones cerebrales repetidas ó persistentes, debidas á las causas indicadas, tales son de ordinario las dos formas de enajenacion mental que se observan en los militares.

Ahora bien: ¿cuál es el fin de estos locos? Lo decimos con profunda pena: estos enfermos son, bajo todos conceptos, los seres más desgraciados. A medida que los infelices andan errantes de hospital en hospital, endosados, por decirlo así, para evadirse de ellos, su enfermedad va caminando con paso firme hacia su último período, y cuando, despues de observados convenientemente, se confirma su locura y dejan de ser militares, se da el caso, harto frecuente, de que no pueden permanecer en los hospitales militares, ni pueden ingresar en manicomios por falta de local ó de recursos, ni los admiten en los hospitales civiles, por ser locos, y así pasan meses y aun años en los hospitales militares, á pesar de ser paisanos, casi confundidos con los demas enfermos, por no tener condiciones de localidad ni de otra clase apropiadas para tratar estas dolencias, siendo objeto de lástima y conmiseracion por parte de los que poco ántes eran sus compañeros en el ejército.

No hemos de indicar siquiera que si los locos son una pesadilla y una carga que tratan de esquivar todos los hospitales, ya sean militares ó civiles, no es porque los médicos y los demas que están á su cuidado no estén dispuestos á prodigarles toda clase de consuelos, sino porque los locos perturban el servicio de un hospital que no tenga condiciones apropiadas para esa clase de enfermos, y los médicos no pueden poner en obra los medios que aconseja la ciencia médica en este ramo interesantísimo. Colóquese, por ejemplo, en un mismo departamento ó en cuartos inmediatos, si no se dispone de local apropiado, á un loco que pasa día y noche gritando sin tregua; y á otro que padezca lipemania ó congestión cerebral crónica, y es como si se pusieran los enfermos de pulmonía y de

catarros á una corriente continua de aire frío.

¡Valiente resultado daría el tratamiento más racional!

Y á todo esto el Estado no los abandona, sino que se gasta en Guerra una cantidad respetable, considerándose á los jefes y oficiales locos como si estuvieran de reemplazo para los efectos de asignacion, y á los individuos como de servicio activo en los respectivos cuerpos.

Esto es tanto más sensible, cuanto que las dos

Despues de escrito este artículo hemos sabido que el Excmo. Sr. Director general de Sanidad Militar, apercibido de lo defectuoso de este servicio, está estudiando la manera de mejorarle; lo cual indica que el general Sr. Salamanca no es de los que ven, sino de los que miran y obran; y dada su ilustracion y natural actividad, es seguro que conseguirá llenar cumplidamente este vacío sanitario, prestando así un nuevo é importante servicio, que han de agradecerle el ejército y la patria.

## BIBLIOGRAFÍA

**Don Francisco Fernandez de la Cueva, duque de Alburquerque.** — Informe en desagravio de tan ilustre prócer, y

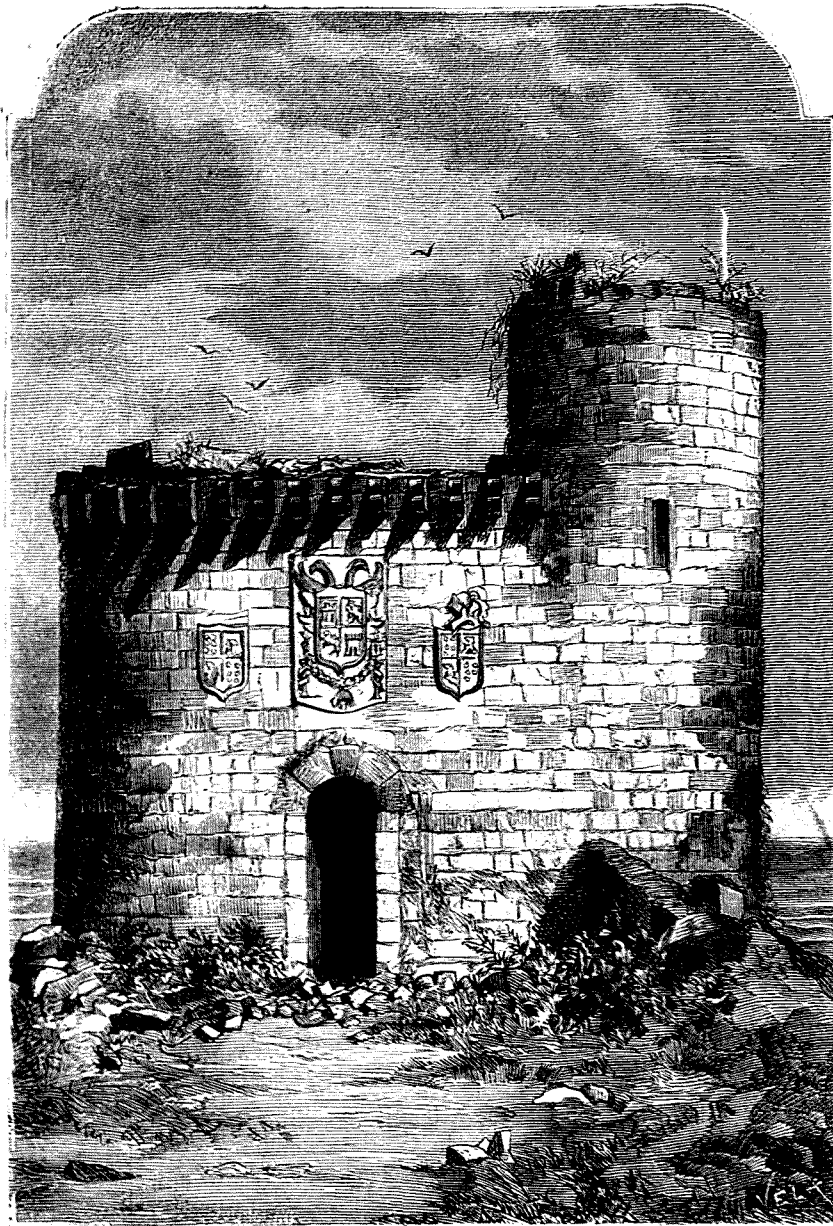
**Don Pedro Enriquez de Acevedo, conde de Fuentes.** — Bosquejo encomiástico leído ante la Real Academia de la Historia.

Con estos títulos han visto la luz pública dos folletos, debidos á la bien cortada pluma del ilustre académico de la Historia, capitán de navío D. Cesáreo Fernandez Duro, muy conocido y apreciado de los amantes de las letras, por sus investigaciones históricas y por su profunda ilustracion, y del cual nos atrevemos á asegurar, sin temor á ser desmentidos, que es uno de esos hombres verdaderamente útiles, que tanto escasean en esta sociedad, donde los eruditos á la violeta y los parásitos literarios pretenden falsear la opinión y pasar plaza de sabios, á despecho de la razon y del buen sentido.

Mucho estimamos las brillantísimas condiciones que adornan al Sr. Fernandez Duro; pero esto no nos ofusca al emitir nuestro juicio sobre sus trabajos. Recomendamos á los que estas líneas repasen, la lectura de alguno de los dos folletos que á ellas dan ocasion, seguros de que opinarán como nosotros. Basta hojear cualquiera de estas instructivas y amenas obras, para pensar así. Aparte de la belleza de la estructura, pues el Sr. Fernandez Duro ha sorprendido con rara fortuna el secreto de la forma, revelan sus trabajos una suma inmensa de conocimientos y un espíritu

analítico, imparcial y sereno, que lleva al lector, de deducción en deducción, al campo de la verdad: cualidades ambas indispensables en el que se dedica á investigar el pasado y aspira á merecer el título de historiador.

En el primero de dichos folletos, examina el señor Fernandez Duro el precioso opúsculo de D. Antonio Rodriguez Villa: «El duque de Alburquerque y la batalla de Rocroy,» de que se ocupó hace algun tiempo nuestra Revista, viniendo á confirmar el ilustre académico la opinion del incansable investigador Sr. Villa, respecto á la conducta de aquel personaje histórico en la rota famosa que señala el primer escalon de nuestra decadencia militar. El trabajo del Sr. Villa ha ganado mucho con el juicio del Sr. Fernandez Duro, quien con su indiscutible autoridad concluye por afirmar, que por promover el duque de Aumale, con su «Historia de la primera campaña de Condé,» la empresa vindicadora llevada á cabo por el Sr. Villa, se le debe en primer término el acrecentamiento que tuvo la abundante y rica galeria de nuestros varones eximios con la figura del duque de Alburquerque, que hoy, merced á la diligencia, erudicion y critica del señor Villa, re-



TORRE DEL PRÍNCIPE, EN LA FORTALEZA DE BAYONA

formas de locura de que nos hemos ocupado no son, por fortuna, ni las más difíciles de tratar, ni las que ménos obedecen á los distintos medios higiénicos y farmacológicos que están indicados para combatirlos, y por consiguiente, se podrían curar muchos infelices que hoy no se curan.

Si los enfermos todos son dignos de consideracion y de cuidado, lo son más los enfermos locos, los que, en nuestro concepto, no están atendidos como debieran. Bien se nos alcanza que esto no es culpa de nadie, y que no es posible atender á tantas y tan urgentes necesidades como reclaman las numerosas dependencias del Estado; pero creemos que sin necesidad de sustraer del capitulo de hospitales grandes sumas, se podría atender cumplidamente á los militares que tienen la inmensa desgracia de perder su razon, haciendo un pequeño asilo donde estos desheredados estuviesen como su estado exige, en la seguridad de que no serian del todo estériles los esfuerzos médicos y económicos que se hicieran con tan laudable y humanitario propósito.

C. L. ADRADA.

*luce como espejo de la nobleza y honra de la milicia de mar y tierra.*

El segundo folleto es aún, si cabe, más notable que el anterior, pues se trata de una personalidad histórica de mucho más bulto. Además, en este trabajo la tarea del Sr. Fernandez Duro ha sido bastante más extensa, y la narración biográfica completamente original, habiéndose complacido el autor en hacer destacar, por medio de admirables y enérgicos toques, el gran carácter del conquistador de Cambrai, y del gobernador de Milán, *que fué portento de la naturaleza y ejemplar en el desinterés nunca visto.*

Recomendamos especialmente la lectura de los dos folletos, á cuantos tengan en alguna estima las glorias y la literatura nacionales; y al dirigir al señor Fernandez Duro nuestra entusiasta felicitación, lo excitamos á no desmayar en la prosecución de trabajos tan útiles y provechosos para las ciencias históricas, y en los que sabe conquistar á cada paso nuevos títulos al reconocimiento de sus conciudadanos, y nuevos timbres para su fama.

**El puente de Alcutia, poema de dolor, dedicado á la guarnición de Zaragoza, por don Valentin Marin Carbonell.**

Nuestros lectores conocen al correcto y fecundísimo poeta, autor de este poema, pues en diversas ocasiones hemos publicado gran número de sus bellísimas poesías.

La composición última, inspirada en esa hecatombe que conmovió al mundo por las víctimas causadas por un descuido incalificable ó desgraciada casualidad, es notable, como todo lo que hace el señor Marino, y en ella ensalza las admirables condiciones, por todos reconocidas, del soldado español.

Para que nuestros plácemes no puedan calificarse de apasionados, copiaremos varias de sus primeras estrofas:

#### EL TREN DE LICENCIADOS

¡Cuántas tristezas, Dios mío,  
Ese nombre en mi despierta!...  
Es algo cruel, sombrío:  
¡Llega á mis huesos el frío  
De tanta esperanza muerta!

No puedo amasar colores  
Para el rudo cuadro aquel  
De gigantescos horrores...  
¡Hay allí tantos dolores!...  
¡No caben en el papel!

¡Cuán miserable la pluma  
Para tan gran desconsuelo!...  
¡Amargas voces de duelo!  
La catástrofe me abruma:  
Mi corazón no es de hielo.

Y no sé cómo decir  
Cuál me angustia ese pesar  
Que no llego á describir...  
¡Ay, pobres madres!... sentir  
Con vosotras, es llorar.

¡Vuestras lágrimas?... ¡Qué bellas!  
¡Cuán tristes!... Yo las adoro.  
Son un inmenso tesoro:  
Hay algo sublime en ellas...  
¡No se compran con el oro!

¡Oh mujeres sin ventura!...  
Piedad los ojos despierten  
Donde esa nube fulgura:  
¡En las lágrimas que vierten  
Hay abismos de amargura!

Yo no sabré pintar bien  
La escena conmovedora...  
¡Sol que brillaste en mal hora!  
¡Cómo arrastraba aquel tren  
Aquella locomotora!

¡Quién la podría seguir  
En su veloz caminar  
Y en su indomable rugir?  
¡Cuánta prisa de matar  
Algo que empieza á vivir!...

¡Suerte aciaga! ¡impuros hados!...  
Aquellos anchos wagones  
Repletos de licenciados,  
¡Sabeis de qué van cargados?  
De esperanzas, de ilusiones!

Si: de dulzuras, de gozos.  
¡Recuerdo, cómo me agobias!  
¡Cómo me pides sollozos!...  
¡No irán alegres los mozos  
Si les aguardan las novias?...

¡Y sus madres!... Vano afán:  
No paran mientes en ello:  
¡Harto sabido tendrán  
Que las primeras serán  
Que se abracen á su cuello!

Y al descender del wagon  
Tanta noble bizarria,  
Resonará en la estación  
Un *¡hijo del corazón!*  
Ahogado en un *¡madre mía!*...

¡Qué feliz el licenciado  
Con su atavío sencillo,  
Y con el rostro atezado,  
Y al pecho un pañuelo atado,  
Y un canuto en el bolsillo!

¡Y ha de trocarse ese anhelo  
En las escenas de luto  
Y de amargo desconsuelo?  
¡Cuánto dice ese pañuelo!  
¡Cuánto encierra ese canuto!

Dos tesoros, en verdad,  
Y nada existe mejor  
Ni en sueños ni en realidad:  
El uno es ¡ay! el amor;  
El otro, la libertad.

¡Ah si fuese un gran poeta  
Ante el noble grupo aquel  
De juventud que arde inquieta,  
Para cantar la chaqueta  
Y la gorra de cuartel!...

¡Bajo el puente derruido,  
Los muertos de aquel monton  
Me dicen en su vestido,  
En sus gorras, que han servido  
Con su sangre á la nación!

Y ante el grupo aquel inerte,  
Aún creo oír la guitarra  
Que pulsó una mano fuerte,  
Y cual sollozo de muerte,  
Aquella voz me desgarró!

Sentimos no disponer de espacio para copiar toda la composición, dedicada al ejército, en el nombre del cual enviamos al Sr. Marin y Carbonell la expresión del más profundo reconocimiento.

### LOS HÉROES DE FILIPINAS

FRAGMENTOS HISTÓRICO-MILITARES

EL CABO DE INFANTERÍA DE MARINA JOSÉ FERNANDEZ

Los grandes actos de heroísmo militar ensalzan y ennoblecen el ánimo de las clases subalternas que se inspiran en el ejemplo de sus superiores. La marina, de guerra incansable ante toda fatiga y peligro en la activa persecución de los piratas, daba frecuentes testimonios de un valor que en muchos lances ha llegado á temeraria imprudencia, por no perder ocasión en que batir á tan activo enemigo, distinguiéndose todos, desde el jefe principal del buque ó expedición al más humilde soldado ó grumete, cuya insignificancia social en estos últimos no es ciertamente merecedora de que se relegue al olvido en las páginas de la Historia, cuando la han ennoblecido con hechos notables, que en individuos de jerarquías superiores han hecho sus nombres inmortales.

El capitán de fragata D. Fermín Sanchez Cifuentes (padre del malogrado héroe del Callao D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui), comandante de las fuerzas sutiles del Sur de Mindanao, se había propuesto perseguir, hasta aniquilarlos, á los piratas samales, capitaneados por los temidos datos Tibli y Banquias, restos de los feroces defensores de Sipac y Balanguingui, y al objeto salió de Zamboanga el día 25 de Junio de 1851, á bordo del vapor *Reina de Castilla*, remolcando una lancha y dos falúas cañoneras, y trasportando 200 hombres del regimiento del Príncipe, al mando del comandante D. Julio Garnier, para practicar algunos desembarcos, en unión de la escasa guarnición de infantería de marina, y marinería que fuese disponible.

En la mañana del siguiente día logró sorprender

á los piratas en la isla de Tonquil, capturándoles tres embarcaciones con gente, y causándoles varias bajas. En tierra les quemó el pueblo de la orilla, mientras la tropa perseguía á los malvados, que en buen número se habían internado conduciendo algunos cautivos, con quienes habían llegado el día anterior de arribada para continuar el pirateo, en algunas embarcaciones que habían ocultado entre el ramaje de los mangles, ó sumergido en los esteros para sacarlas cuando hubiera pasado el peligro; pero el alférez de navío D. Ramon Lobaton, fué comisionado para su destrucción y lo consiguió, á la par que la de un pequeño pueblo, no sin haber tenido ántes que rechazar por la fuerza al enemigo, á quien la tropa no pudo encontrar por haberse refugiado á lo más frondoso de la montaña, donde la persecución no hubiera dado resultado.

La expedición abandonó la isla de Tonquil aquel mismo día y fué á recalar sobre la de Don-Dong, al Sur de la de Joló, al amanecer el día 28, cogiendo tan de sorpresa á los piratas, que, cercados en su pueblo principal, fueron batidos, causándoles muchas bajas, haciéndoles 553 prisioneros y reduciendo el pueblo á cenizas.

En este día, el cabo segundo de infantería de marina José Fernandez patroneaba un buque tripulado por seis marineros y se encontraba en la costa septentrional de la isla, para evitar la evasión de embarcaciones. Habiendo divisado una vinta que huía en demanda de la costa de Joló, salió en su persecución, baleándola, pero sin atreverse á abordarla por la superioridad numérica de los que la tripulaban; conociendo aquélla su ventaja, volvió contra los perseguidores, que á su vez emprendieron la retirada, continuando el cabo Fernandez hostilizándoles con su carabina mientras sus seis compañeros forzaban el remo; castigados los moros, volvieron á hacer rumbo á Joló, y los cristianos á perseguirles, teniendo que batirse en retirada segunda y tercera vez, hasta que observando que el enemigo estaba disminuido y acobardado, les dieron el abordaje, y soltando todos los remos para empuñar las armas blancas, despues de una corta, pero furiosa lucha, quedó el cabo José Fernandez dueño de la vinta enemiga, con catorce cadáveres, que condujo victorioso al fondeadero, habiendo resultado todos los vencedores heridos, y de alguna más gravedad un marinero y el héroe de la jornada.

Pío A. DE PAZOS

### EPIGRAMAS

Don Nuño una madrugada,  
Salió buscando su honor  
Con la punta de la espada...  
¿Y lo encontró?—No, señor;  
Sólo encontró una estocada.

Unas flores, cierto hidalgo,  
Dió á Celia en prueba de amores,  
Y ella desdeñó las flores  
Diciendo:—¿Tan poco valgo?...  
Al ver tamaño desprecio,  
Dijo él:—¡Celia, por favor,  
Ya que no sé tu valor  
Deja que ignore tu precio!

C. DE ALVEAR.

### CORRESPONDENCIA CON LOS SUSCRITORES

D. P. G.—Sahagun.—Recibidas 9 pesetas.  
D. G. M.—Cartagena.—Idem 4,50 id.  
D. T. B.—Burgos.—Id. 6 id.  
D. V. V.—Almería.—Id. 4,50 id.  
D. E. P.—Toledo.—Id. 5 id.  
D. A. P. B.—Lérida.—Id. 9 id.  
D. C. F. D.—Leon.—Id. 12 id.  
D. J. D.—Santa Cruz de Tenerife.—Id. 4,50 id.  
D. M. R. de G.—Peñaranda.—Id. 9 id.  
D. E. B.—Andújar.—Id. 4,50 en sellos, y pagada suscripción hasta fin de Setiembre.

# ANUNCIOS

## CONDICIONES PARA EL AÑO 1884

LA ILUSTRACION MILITAR se publica tres veces al mes.

Contiene en sus páginas magníficos grabados, originales de artistas españoles.

➔ Precios de suscripción: Un mes, 2 pesetas. ➔

El pago precisamente adelantado, no sirviéndose ninguna suscripción cuyo pago no se haya realizado.

Para todo cuanto se refiera á esta publicación, pueden dirigirse los suscritores del Extranjero á nuestros activos é inteligentes correspondientes.

EN PORTUGAL.—Lisboa.—D. Alberto de Oliveira, Rua da Esperanza, núm. 133; y á D. Enrique Casanova, Travessa de Santa Justa, 22, tercero.

EN INGLATERRA.—Londres.—Kir Kland Cofit y C.<sup>a</sup>.

EN FRANCIA.—Paris.—Mr. le Directeur de la *Gacette des Touristes*, 42, rue La Fontaine.

EN ITALIA.—Roma.—Boca Hermanos.

EN BÉLGICA.—Bruselas.—D. Gustavo Mayoler.

EN AUSTRIA.—Viena.—D. S. Koller, Sundetter, 120.

EN ALEMANIA.—Berlin.—D. L. Brochman y C.<sup>a</sup>, Mamertrage, 118.

EN HOLANDA.—Amsterdam.—D. S. Muller y C.<sup>a</sup>.

EN RUSIA.—San Petersburgo.—D. R. Wolff, Nend, 27.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

LA ILUSTRACION MILITAR

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

VENTA DE IMPRESOS MILITARES

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las oficinas de los primeros Jefes, Detall, Almacén, Cajeros, Habilitados, Compañías, Gobiernos militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.

Hay además toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado, y cuantos encargos se pidan, con arreglo á toda clase de formularios, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

THONET HERMANOS

DE VIENA (AUSTRIA)

Unico depósito, plaza del Angel, 10.

MADRID

Silleras completas, mecedoras, lavabos, camas, percheros, y todos los demas muebles de su clase.

➔ GRAN REBAJA DE PRECIOS ➔

DESDE 1.º DE ABRIL DE 1884

LOS DOS FRANCOS

El mejor establecimiento en vinos de mesa á nueve pesetas los 16 litros. Inmensos surtidos en vinos y licores del reino y extranjeros. LIBERTAD, 39

TINTURA SIN IGUAL

DEL Dr. BERNET

BAYONA

Es la mejor tintura progresiva que se conoce; su uso es sencillo y exento de todo peligro. No mancha la ropa ni la piel.

Considérese ilegítimo todo frasco que no lleve en la caja exterior la inscripción siguiente:

Depósito unico por mayor en España

PERFUMERIA FRERA

Cármén, núm. 1, Madrid.



LIBRERÍA GUTTENBERG

14, PRÍNCIPE, 14

Libros franceses, ingleses, italianos y españoles. Suscripción á toda clase de Revistas y periódicos extranjeros. Obras de educación y Ciencias.



LA LECTURA CATÓLICA

Revista decenal religiosa, científica y política.

Condiciones de la publicación.

La *Lectura Católica* sale los días 9, 19 y 29 de cada mes. Cada número contiene 24 páginas á dos columnas, que forman 48 de nutrida é interesante lectura.

Precios de suscripción.

Semestre: Península, 6 pesetas; Cuba y Puerto Rico, 10 idem; Filipinas, 11 idem.

Los pedidos pueden dirigirse al administrador de esta Revista, D. Antonio Ibor y Guardia, Atocha, 20, principal, haciendo el pago por adelantado.

EL EDEN

PRIMER ESTABLECIMIENTO DE ESPAÑA EN PERFUMERÍA FINA

Cepillería de todas clases, objetos de capricho para el tocador, Peines y Peinetas de concha é imitaciones.

Loction Hugo para embellecer el cutis, 10 pesetas frasco.  
Polvos Maria, Dr. Hugo, impalpables y adherentes, 7,50 caja.  
Agua de florida de Murray y Lanman, 2,50 frasco.  
Tónico oriental, para impedir la caída del cabello, 2 pesetas frasco.  
Elixires, Dr. Pierre y Botot, 1,75, 3, 5 y 10 pesetas frasco.  
Blancos y rojos para el cutis y tintes para el cabello.

Se garantiza la legitimidad de todos los productos.

➔ 23, CARMEN, 23 ➔

AGUA DE CARABAÑA

PURGANTE.—REFRESCANTE.—DEPURATIVA

NADA PUEDE REEMPLAZARLA

Deber de humanidad es propagar el conocimiento de este precioso medicamento; todo el profesorado la recomienda para las enfermedades del estómago, hígado, bazo é intestinos, y en los vicios humorales, herpéticos, escrofulosos, etc., etc.; ni en un sólo caso defrauda las esperanzas del enfermo.

Pídase la Memoria científica de este notable producto.

Ha obtenido cuatro grandes premios; tres medallas de oro.

Venta en todas las farmacias. Pedidos, noticias, Memorias y todo lo concerniente á ellas, al depositario general Sr. Chávarri.

Atocha, 87, Madrid.

➔ Á NUESTROS SUSCRITORES ➔

IMPORTANTE

Con frecuencia habrán notado nuestros lectores que citamos, al tratarse de hechos de la pasada guerra civil, la obra de D. Antonio Pirala, titulada: HISTORIA CONTEMPORÁNEA: *Anales desde 1843 hasta la conclusión de la última guerra civil*; cuya obra consta de 6 gruesos volúmenes en 4.º con mapas, planos á dos tintas, retratos, etc., y cuyo valor es de 66 pesetas.

De esta Historia, la Junta consultiva informó «que es de reconocida utilidad para el Ejército, porque en ella encontrará, como encuentra en la de la guerra civil de los 7 años, por el mismo autor, útiles enseñanzas y modelos que imitar.» Además, si la historia interesa á todos por ser maestra de la vida, es de mayor interes para el militar, que siendo tambien ciudadano, reúne este doble carácter y mayores exigencias de ilustración.

En su virtud, los señores que remitan á la Administración de este periódico las expresadas 66 pesetas, recibirán un ejemplar de la referida obra y UN AÑO GRATIS LA ILUSTRACION MILITAR, tanto en Madrid como en provincias.

**SOBRE CUBIERTA**

Amigo Zancada:  
 No sé si me habré suicidado cuando escribo la presente; pero, previniéndolo todo, como *Calino* ó como *Bertoldo*, no quiero pasar en silencio la *vista de la Habana*, que ha regalado V. á los suscritores de LA ILUSTRACION MILITAR.

Si yo en alguna combinacion, y tomando parte de algun grupo de esos que nos salen cada dia, llegase á entrar en un ministerio, créame V. que estimaria en mucho, aunque me esté mal el decirlo, cuantos esfuerzos hace por ofrecer á sus suscritores una Revista digna de un país culto.

Pero tengo para mí que no he de caer ministro, ni en momentos de tormenta.

Cada hombre nace con su sino, y el mio no es el de gobernar.

En honor de la verdad sea dicho, tampoco es el sino de gobernado.

Pienso en el suicidio, como decia al principio de esta epistola, porque *llevaba metido* á la loteria, como dicen las gentes de campo en Málaga y en otras potencias.

No me habia tocado *el gordo*, ni Dios lo permita, ni aproximacion á él, que pudiéramos llamar *la gorda*.

Pero me correspondia un premio pequeño, de niño, como quien dice, y en la incertidumbre de cobrarle ó no, pasé dias muy amargos, ú horas muy tristes, porque no hay horas más largas que las que pasamos en la duda.

¿Lo ve V.? Hasta me siento filósofo, indicio claro de que no estoy muy seguro *de acá*, vamos, de juicio.

He presenciado escenas dolorosas á consecuencia de eso de la loteria.

—Considere V., me decia una señora que tiene la cabeza en rentas; es decir, que tiene empleado en Rentas al cabeza de familia, su esposo, que no ha ocurrido caso semejante desde que se conoce la noble institucion de loterias.

—Es verdad, afirmé; pero lo mismo decia el verdugo, mal comparado, cuando, al *arrancarse* colgado del reo á quien trataba de ahorcar, vió que se rompía la cuerda, y que ambos caian al suelo:

—¿En mi vida me ha ocurrido cosa semejante!

Y el pobre *a demi-morte* replicaba con voz gutural y *entrecolgada*, no entrecortada:

—¿Ni á mí tampoco!

Pues eso es: que para la primera, quedaron fuera del bombo mil bolas.

—¿No hubiera sucedido esto en unas elecciones! voceaba un jugador *frappé*. ¡Perder mil sufragios! ¡Si fuera encontrárselos, variaba el asunto!

—¿Yo tenia un décimo, sollozaba una pitillera de lo fino, y en cuanto vide el listin de la loteria en un papel publicado, rompí el décimo.

—¿No la habia tocado á V.? pregunté.

—¿Quién? interpuso la inocente pitillera.

—El décimo.

—El décimo sí, pero premio en el sorteo, no; y ahora resulta que no sabe una el que pudiera haberla tocado, repitiendo la suerte, porque no sé el número.

—Pues mire V., interrumpía un caballero trashumante; yo me encuentro en igual caso.

—¿Roto? preguntó la jóven.

—Un niño de casa, hijo mio, vamos, hizo pajaritas con medio billete.

—Pero si guarda las pajaritas, nada se ha perdido; objeté.

—Calle V., replicó la pitillera; ¡si se las habrán comido la familia!

Imagino lo que sufrirá alguno de esos jugadores de loteria que persiguen enamorados á un billete durante veinte años, sin fruto legitimo, y que en el sorteo malogrado hubiera conseguido que le tocase un premio.

¿Qué desesperacion la suya cuando les dijeran:

—Esta no vale!

Casi todos los jurisconsultos que no tienen qué hacer en Madrid, se ocuparon en estudiar este asunto.

Habia quien opinaba que se perdonase á los tenedores de los mil billetes el importe de dichos pagares, en gracia á que no habian entrado en suerte.

Jugar fuera de suerte es una ventaja como la de aquel tunanton que apuntaba á las cuatro cartas en el juego del monte.

—¿Cuidado que es V. travieso! lo decian los amigos. ¿Y qué gana V.?

Y el banquero, apresurándose á responder, dijo con mucha gracia:

—Las puertas; ya sabe lo que se hace.

En la loteria no hay puertas visibles; son puertas otomanas.

Pero si no *salió la loteria* de primera intencion, en cambio han salido varios discursos en el Congreso.

Hemos hablado, *ú* han hablado casi todos los oradores notables y *demas*; como decia el segundo apunte de un teatro llamando á escena al primer actor y á otros que, no siendo primeros, no inspiraban respeto alguno al vice-apuntador:

—¿Señor de Tal y *demas*, á escena!

En estos meses de verano, yo no sé cómo pueden hablar tanto, ni aun oír á otros hablar.

Pero todo es necesario.

En la naturaleza política, como en la naturaleza física, nada huelga.

Dicen algunos sabios que los oradores y las moscas tienen misiones muy importantes que cumplir.

Todo es necesario, hasta el cólera, segun opina un caballero cesante, á quien trato, aunque con cierta timidez, porque sospecho que ha de concluir sus dias con bozal.

Estamos en visperas de una Exposicion literaria y artistica.

¿De qué nos servirán los cordones sanitarios, si nos excedemos á cada paso?

Un periódico francés nos califica entre los bárbaros.

¿Buen voto es!

Pero consolémonos pensando en que contamos con buen número de tocayos *au delà du Pyrénées*.

Nosotros somos más modestos.

EDUARDO DE PALACIO.

**VARIEDADES**

Tomando la filiacion á un gitano, dictaba un juez á su escribiente:

—Ojos, verdosos... nariz, aguileña... color, ce-trino...

Y el gitano interrumpió al juez, diciendo:

—¿Pero uzia me va á retratá, ó es que está pintando un pepagayo?

El dueño de un café casó con una muchacha que no entendia el oficio, ó industria, ó lo que sea; y para instruirla decia:

—Se mezcla, poniendo una cuarta parte de Moka, otra cuarta del ordinario, y otra cuarta de achicorias.

—¿Y la otra cuarta? preguntó ella.

—Me la guardo.

—¿Me soltó una bofetada terrible!

—¿Y lo cuentas con tal serenidad?

—Pero no me dará la segunda, te lo aseguro.

—¿Qué? ¿Le has matado?

—No, pero ha salido para América, y no piensa volver á España.

Un sastre presenta la cuenta de su uniforme á un aficionado á la música.

—¿Me permitis, dice el oficial, que ponga un signo al márgen?

—Gustosísimo.

—Ya está puesto; ahora tomad vuestra cuenta y salid.

—¿Cómo salir?

—Si, yo he puesto un bemo!

—¿Y qué quiere decir esto?

—Quiere decir que bajéis la nota, pues la encuentro muy alta.

Parte de un parte enviado  
 Por un alcalde rural,  
 Dando cuenta del estado  
 De la salud general,  
 De personas y ganado:  
 «Aqui, en hombres y animales,  
 No he visto más defunciones  
 Que las que son naturales;  
 Leves indisposiciones  
 Y casos electorales.»

Un aficionado á los placeres de Baco, hallándose en el lecho de muerte, pidió un vaso de agua, manifestando que en el momento de comparecer ante Dios, queria reconciliarse con su más mortal enemigo.

Un jóven temible por muchos conceptos, y entre otros porque hace versos, acude á una reunion donde se celebran los dias del dueño de la casa.

—*Que lea Alfredo unos versos improvisados*, dicen á coro los comensales.

El jóven, estremecido ante estas manifestaciones que halagan su orgullo de poeta, saca del bolsillo un periódico donde se ha publicado su última produccion, y desdoblado el papel, empieza á leer:

A LA LUNA.

*Misterioso fanal de los amores.*

De pronto se interrumpe y exclama: Dispensenme ustedes un momento, que he olvidado mis quevedos en el gaban, y no puedo leer sin ellos. Vuelvo en seguida.

Sale el jóven presuroso y azorado, y al cabo de diez minutos vuelve diciendo que no encuentra sus anteojos, pero que hará lo posible por leer sin ellos.

Desdobra por segunda vez el periódico, pero trémulo y enrojando hasta la punta de las orejas, esconde el papel apresuradamente.

A la hoja de papel intacta pocos momentos ántes, le faltaba un pedazo; desgraciadamente el que contenia los versos.

Un reincidente sale de la Iglesia de contraer segundas nupcias.

—¿Qué sorpresa! le dice uno de sus amigos; no hubiera creído que hubieses podido olvidar á tu primera mujer.

—No me hables, contesta el protagonista, y cree que si mi querida esposa no hubiera muerto, no hubiera pensado jamás en volver á casarme.

A un individuo que teme más que al cólera un viaje en ferro-carril, aunque no haya de recorrer más de diez kilómetros, dice para animarle un amigo:

—¿Lleva V. tarjetas?

—No, ¿por qué?

—Tome V. una mia, para que puedan identificar la persona en caso de un descarrilamiento ú otro incidente.

OBRAS DE D. EMILIO BONELLI

**MANUAL DE FORTIFICACION DE CAMPAÑA**

(Del Teniente General belga Brialmont.)

Obra aprobada por la Junta Superior Consultiva, ilustrada con 313 figuras y 6 láminas intercaladas. Traducción.—5 pesetas en Madrid.—Los pedidos que excedan de 10 ejemplares tendrán una rebaja de 25 por 100.

**EL IMPERIO DE MARRUECOS Y SU CONSTITUCION**

Descripcion geográfica, de costumbres, gobierno, administracion, razas, etc., etc.—3 pesetas.

**OBSERVACIONES DE UN VIAJE POR MARRUECOS**

Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica de Madrid.—Una peseta.—En venta en la Administración de LA ILUSTRACION MILITAR, y en casa del autor, *Santa María, 6, bajo izquierda*.